



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**REPRESENTACIONES DE APEGO ADULTO E INVOLUCRAMIENTO
PATERNO EN PADRES CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR**

Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Clínica
que presenta el Bachiller:

MIGUEL RICARDO ALARCÓN PEZZINI

ASESORA: MARISUT VANESSA GUIMET CASTRO

LIMA-PERÚ

2018

Resumen

El presente estudio describe la relación entre las representaciones de apego adulto y el involucramiento paterno en un grupo de padres con hijos en edad preescolar. Se evaluó a 30 padres y madres con edades entre 23 y 49 años ($M = 37.50$, $DE = 6.76$) y 22 y 46 años ($M = 35.80$, $DE = 6.27$), respectivamente. Asimismo, las edades de los hijos fluctuaron entre los 39 y 70 meses ($M = 50.90$, $DE = 10.68$). Para este propósito se emplearon el Attachment Script Assessment (ASA) de Waters y Rodrigues-Doolabh (2004) y la escala de Compromiso Paterno (CP) de Domecq (2010). No se encontró asociación significativa entre las representaciones de apego adulto y el involucramiento paterno. Sin embargo, se obtuvo una correlación significativa inversa entre las historias sobre la relación de pareja y el área de disciplina del involucramiento. Asimismo, se encontraron diferencias entre los reportes de los padres y madres sobre el involucramiento paterno percibido. Estos resultados evidencian la importancia de seguir explorando el involucramiento paterno y su asociación en la relación entre padres y la crianza de los hijos.

Palabras Clave: *Representaciones de apego adulto, involucramiento paterno, padres, paternidad*

Abstract

The present study described the relationship between attachment representations and father involvement in a sample of fathers of preschoolers. We evaluated 30 fathers and mothers with ages between 23 and 49 years old ($M = 37.50$, $SD = 6.76$) and 22 and 46 years old ($M = 35.80$, $SD = 6.27$), respectively. Likewise, the children had ages between 39 and 70 months ($M = 50.90$, $SD = 10.68$). The Attachment Script Assessment (ASA) (Waters & Rodrigues-Doolabh, 2004) and the Father Involvement Questionnaire (Domecq, 2010) were used for this purpose. The results showed no significant association between adult attachment representations and father involvement. However, an inverse correlation between the adult attachment stories and discipline was found. In addition, the sample presented significant differences between the fathers' self-perceived involvement and the one mothers assigned to their partners. These results demonstrate the importance of continuing to explore parental involvement and its association with the relationship between parents and the caregiving of their children.

Key words: *Internal working models, father involvement, fathers, fatherhood*

Agradecimientos

A mi familia, por el apoyo y la comprensión de tantos años.

A Marisut, por la incondicionalidad y confianza.

A Patricia Barrig, por sus valiosos comentarios y tiempo.

A cada una de las psicólogas del nido que hizo posible esta tesis.

A todos los papás y mamás involucrados en el desarrollo de este proyecto.



Tabla de contenidos

Introducción	1
Método	11
Participantes	11
Medición	12
Procedimiento	16
Análisis de datos	16
Resultados	17
Discusión	23
Referencias	33
Apéndices	45
Apéndice A: Consentimiento Informado	46
Apéndice B: Ficha de datos sociodemográficos	47
Apéndice C: Pruebas de normalidad, asimetría y curtosis	50

Introducción

La teoría del apego formula y rescata la importancia de los vínculos afectivos que se desarrollan entre los individuos, enfatizando aquellos que se dan entre el bebé y una figura de cuidado primaria. Estos lazos emocionales surgen como una necesidad, por parte del infante, de un vínculo que pueda brindarle protección para asegurar su supervivencia, así como la provisión de confianza y seguridad para explorar el mundo (Bowlby, 1976, 1989). Por consiguiente, este tendrá la libertad no sólo de conocer por sí mismo su ambiente, sino que también contará con una base segura que le otorgue la confianza y protección necesaria en caso requiera la cercanía del otro (Bowlby, 1989; Bretherton, 1992; Geenen & Corveleyn, 2014). Esto resulta fundamental para el desarrollo del infante en tanto se ha demostrado que el tipo de relaciones que este mantenga con su cuidador y la calidad de las mismas son factores importantes en la formación de la personalidad y la promoción de la salud mental (Marrone, 2001).

Si bien es cierto que usualmente la figura de cuidador principal con la cual los infantes forman el vínculo de apego es la madre, en gran parte debido a las creencias y expectativas socioculturales encargadas de otorgarle el protagonismo en cuanto al cuidado directo de las necesidades de los hijos, es importante señalar que este vínculo también puede ser establecido con otras personas – cuidadores – que puedan brindarles la seguridad interna necesaria para su desarrollo emocional (Bretherton, 1992; Caldera, 2004; Fuller, 2000; Marrone, 2001; Olavarría, 2001; Plataforma de Paternidades Perú, 2016). En esta misma línea, se señala que los padres, más allá de encontrarse relegados al cumplimiento de otras actividades como, por ejemplo, la del soporte económico del hogar o la del juego con el niño, poseen también la capacidad de desempeñar el mismo rol de cuidado y crianza de las madres, permitiéndoles convertirse en una figura de apego para sus hijos (Bowlby, 1989; Monteiro, Veríssimo, Vaughn, Santos, Torres, & Fernandes, 2010).

Cabe mencionar que la capacidad de cuidado y crianza por parte de los padres sería el resultado de su propia historia vincular, es decir, de los vínculos de apego establecidos con sus propios cuidadores durante la infancia. Dicha historia vincular podría ser estudiada a partir de las representaciones de apego, también llamadas modelos operativos internos (MOI), las cuales hacen referencia a las representaciones afectivas y cognitivas que construyen los individuos en los primeros años de vida sobre

el mundo, las personas significativas y el vínculo desarrollado con ellas (Bowlby, 1989; Collins, Guichard, Ford, & Feeney, 2004; Marrone, 2001).

Así, estos MOI se irán internalizando con el paso del tiempo, deviniendo luego en conductas de apego específicas, en función de las determinadas figuras con las que se interactúe (Pinedo & Santelices, 2016). Es la calidad de estas relaciones lo que determinará el tipo de representaciones mentales de apego que se formen (Fonagy, 1999; Marrone, 2001; Thompson, 2008; Vaughn et al., 2006). Asimismo, en la adultez, los MOI se establecerían como un estado mental, el cual servirá como patrón en las diferentes relaciones interpersonales que se establezcan (Geenen & Corveleyn, 2014). Sin embargo, cabe resaltar que estas representaciones podrían ser modificadas cuando aquello que se experimentó en la infancia no guarde relación con los vínculos establecidos en la realidad (Marrone, 2001).

Por otro lado, y de manera específica, se sustenta que cuando los niños poseen figuras de apego responsivas y confiables, se sentirán seguros en su entorno, además de valorar su propio self. Así, según Dykas, Woodhouse, Cassidy y Waters (2006), al poder contar con los padres como base segura, los niños desarrollarán modelos representacionales seguros de estos, sabiendo que responderán y estarán atentos a sus necesidades. Por el contrario, si los padres no fueran una fuente de base segura, se interiorizaría una figura de los demás ambivalente y desconfiada, puesto que no habría certeza alguna de que los otros puedan ser capaces de responder a sus necesidades (Bretherton, 1990, 1992; Collins et al., 2004; Fivush, 2006).

Si bien dentro del contexto peruano, existen estudios que han explorado la relación de la historia vincular de los padres con otras variables psicológicas como, por ejemplo, la sensibilidad paterna (Grández, 2016; Marinelli, 2013), son pocos los estudios que investiguen su relación con el involucramiento paterno. En este sentido, el presente estudio enfatiza la relación entre la historia vincular del padre y su involucramiento en la crianza de los hijos, puesto que según una serie de autores, la historia de crianza podría predecir el grado de involucramiento que tendría con sus propios hijos (Cabrera, Fitzgerald, Bradley, & Roggman, 2007; Cohn, Cowan, Cowan, & Pearson, 1992; Cowan, Cohn, Cowan, & Pearson, 1996; Grossmann, Grossmann, Fremmer-Bombik, Scheuerer-Englisch, & Zimmermann, 2002; McFarland-Piazza, Hazen, Jacobvitz, & Boyd-Soisson, 2012; Newland, Coyl, & Freeman, 2008).

El involucramiento paterno hace referencia al tiempo que el padre le dedica a su hijo, mediante la participación en actividades que lo incorporen (Hawkins & Palkovitz,

1999; Lamb, Pleck, Charnov, & Levine, 1985). Cabe señalar que posteriores conceptualizaciones han enfatizado el aspecto cualitativo del constructo, aportando un nuevo enfoque multidimensional que toma en cuenta no solo el componente comportamental, sino también los componentes afectivos y cognitivos, así como la interacción entre estos (Palkovitz, 1997, 2002; Schoppe-Sullivan, McBride, & Ho, 2004). Es así que Paquette, Bolté, Turcotte, Dubeau y Bouchard (2000) proponen la evaluación del involucramiento paterno a partir de las siguientes áreas: “la estimulación afectiva, la apertura al mundo, los cuidados básicos, el juego, las evocaciones y la disciplina” (p. 8).

En primer lugar, la estimulación afectiva hace referencia a una serie de mensajes comportamentales que el padre explicita, con el fin de demostrarle al niño que es amado, sostenido y protegido. Después, la apertura al mundo implica la disposición que el padre tiene para introducir a su hijo en nuevas actividades o juegos. Los cuidados básicos, por su parte, comprenden actividades relacionadas al cuidado del niño, como las tareas de alimentación y baño. En cuanto al juego, este se define como aquellas conductas que se presentan durante el juego compartido, como las risas o las cosquillas. Por otro lado, las evocaciones, asociadas al nivel de presencia psicológica del niño en la cognición del padre (cuánto lo piensa y recuerda), se expresan mediante la comunicación del padre a los demás sobre los aspectos positivos de su hijo o del tiempo compartido con este. Por último, la disciplina consiste en las tareas utilizadas para corregir la conducta del niño o para enseñarle una serie de comportamientos adecuados acorde a su edad (Domecq, 2010; Paquette et al., 2000).

Resulta importante reflejar cómo es que las características del involucramiento de los padres a partir del siglo pasado han sufrido una transformación importante debido al empoderamiento laboral de las mujeres y a una serie de cambios económicos, sociales y culturales dentro de las estructuras y dinámicas familiares (Cabrera, Tamis-LeMonda, Bradley, Hofferth, & Lamb, 2000; Olavarría, 2001; Paquette, 2004). Estos cambios han permitido una nueva comprensión de la paternidad y su involucramiento, lo que se refleja en que ya no se conciba al padre solo como proveedor económico del hogar, sino que se resalta la importancia de su participación en la crianza, tanto a nivel físico como afectivo, dejando de lado el prejuicio tradicional de una cultura masculina que cataloga estas tareas como femeninas (Fuller, 2000; Hunter, Riggs, & Augoustinos, 2017; Plataforma de Paternidades Perú, 2016; Ramos, 2017; Rivera & Ceciliano, 2004). En este sentido, los niveles de responsabilidad que tienen los padres han ido aumentando

progresivamente a través del tiempo, promoviendo un mayor involucramiento en relación a diversas actividades relacionadas a la crianza de los hijos (Lamb & Tamis-LeMonda, 2004).

Así, en lo que respecta a la evidencia empírica relacionada al involucramiento paterno, diversas investigaciones han encontrado que cuando los padres se involucran en la crianza de sus hijos lo hacen principalmente en actividades de ocio como, por ejemplo, el juego o actividades al aire libre. De esta manera, los padres se encontrarían menos involucrados en las actividades directas o indirectas, como alimentar a los hijos o comprarles ropa, principalmente asociadas a la figura materna (Bretherton, Lambert, & Golby, 2005; Fuligni & Brooks-Gunn, 2004; Lamb, 1981; Monteiro et al., 2010; Sayer, Gauthier, & Fursternberg, 2004; Torres, Veríssimo, Monteiro, & Santos, 2013). Asimismo, estas actividades de ocio representarán gran parte del tiempo que el padre pasa junto a su hijo, incrementando considerablemente durante los fines de semana (Fuligni & Brooks-Gunn, 2004). En un estudio llevado a cabo por Torres, Verissimo, Monteiro, Ribeiro y Santos (2014), se encontró que tanto los padres como las madres de hijos preescolares tenían un involucramiento similar en las actividades de juego y ocio. Sin embargo, los autores señalaron que efectivamente los padres tenderían a involucrarse menos en el cuidado directo e indirecto de los hijos.

Por otro lado, también resulta importante considerar la dinámica biparental del hogar para poder evaluar el nivel de involucramiento del padre según el de la madre. En este sentido, si la madre posee un trabajo de tiempo completo, existiría una necesidad de mayor compromiso por parte del padre, involucrándose más en responsabilidades de cuidado del niño (McBride et al., 2005; Roubinov, Luecken, Gonzales, & Crnic, 2016). En otro aspecto, los padres estarían propensos a involucrarse más si es que las madres les brindaran la posibilidad de hacerlo, promoviendo un rol más comprometido en función de aquello que ellas esperan (Sary & Turnip, 2015). En esta misma línea, estudios demuestran que el involucramiento del padre con sus hijos se ve mediado por la percepción que este tiene del juicio valorativo de la madre sobre el rol adoptado, más allá de sus propias creencias sobre el rol paterno (Planalp & Braungart-Rieker, 2016; Schoppe-Sullivan, Brown, Cannon, Mangelsdorf, & Sokolowski, 2008; Schoppe-Sullivan & Mangelsdorf, 2012).

Ahora, tomando en cuenta la comparación del involucramiento paterno percibido por padres y madres, algunas investigaciones sustentan que, en líneas generales, los reportes de las madres tenderían a ser más bajos que el de los padres. Esto

podría sustentarse a raíz de que ellas estarían evaluando el involucramiento de los padres a partir de su propio rol materno, generando en ellas altas expectativas que no ven satisfechas (Delgado, 2017; Mikelson, 2008). No obstante, el estudio de Arrieta (2017) encontró que las madres tenderían a reportar niveles más altos de involucramiento paterno, en comparación con lo reportado por los padres, puesto que, al encontrarse inmersas dentro de un sistema social con roles muy rígidos, cualquier muestra de afecto o interés del padre hacia sus hijos, podría generar un cambio positivo en su percepción.

Con relación a las variables sociodemográficas que se relacionan con el involucramiento paterno, la edad y el sexo del infante tendrían un rol importante en la interacción entre padres e hijos. Para empezar, algunos estudios sustentan que a medida que el niño crece y desarrolla una serie de capacidades, como el lenguaje, sentirá la motivación de relacionarse con los demás, facilitando de esta manera la relación con el padre, quien incrementaría su nivel de involucramiento (Gaertner, Spinrad, Eisenberg, & Greving, 2007; Planalp & Braungart-Rieker, 2016; Planalp, Braungart-Rieker, Lickenbrock, & Zentall, 2013). Sin embargo, también se postula que mientras los hijos son más pequeños, los padres tenderían a interactuar con ellos en una mayor cantidad de tiempo; mientras que, en los años posteriores, los hijos estarían menos interesados en pasar tiempo con sus padres, tendiendo a relacionarse más con sus pares o hermanos (Yeung, Sandberg, Davis-Kean, & Hofferth, 2001). A su vez, Monteiro, Fernandes, Torres y Santos (2017) señalan que los padres tenderían a involucrarse cada vez menos en actividades de disciplina y enseñanza con el paso del tiempo, como consecuencia de una mayor regulación e incorporación de normas, propias del desarrollo, por parte de sus hijos.

En cuanto a la variable del sexo, los padres invertirían mayor cantidad de tiempo, asumiendo más responsabilidades, en actividades de cuidado de los hijos antes que de las hijas (Jia & Schoppe-Sullivan, 2011; Wood & Repetti, 2004). De esta manera, los padres tendrían una mayor predisposición de disponibilidad para los hombres en comparación a las mujeres (Manlove & Vernon-Feagans, 2002). Esto ocurriría porque habría una identificación de los padres con sus hijos del mismo sexo y además existiría una demanda social relacionada a la manera en que ellos tienen que pasar tiempo con los hijos hombres, sirviéndoles así de modelo (Carlson & McLanahan, 2004). No obstante, en un estudio llevado a cabo por Saraff y Srivastava (2010), se encontró que los padres tenderían a involucrarse más con las hijas que con los hijos. Los

autores señalan que una posible explicación podría ser el hecho de que las niñas de la muestra eran las primogénitas.

En lo que respecta a las variables del padre, la edad, el nivel educativo y el número de hijos se relacionarían con su nivel de involucramiento. De esta manera, estudios señalan que los padres más jóvenes tendrían un mayor compromiso en diversas actividades de cuidado del niño, como el cambio de pañales o la alimentación, debido a que estos representarían a una nueva generación de padres, asociada a un mayor soporte emocional y afectivo de los hijos, diferenciándose así de un modelo más tradicional de paternidad (Arrieta, 2017; NICHD Early Child Care Research Network, 2000). Igualmente, estos tenderían a interactuar y disfrutar con sus hijos en una serie de juegos o actividades, físicas y no físicas, y poder expresar aquellos sentimientos positivos que surjan de los momentos compartidos (Andreia, 2010; Goldberg, Clarke-Stewart, Rice, & Dellis, 2002; Nangle, Kelley, Fals-Stewart, & Levant, 2003; Ugarte, 2014). Sin embargo, otras investigaciones han hallado que los padres mayores se involucrarían más que los jóvenes, puesto que los primeros tenderían a ser más maduros emocionalmente, pudiendo responder así a determinadas responsabilidades paternas (Castillo, Welch, & Sarver, 2011; Delgado, 2017).

Por otra parte, algunos autores afirman que los padres con mayor nivel educativo se involucrarían más en tareas de cuidado indirectas, como organizar las citas al pediatra o asistir a las reuniones del colegio, y además estarían atentos y sensibles tanto a las necesidades del desarrollo biológico como académico de sus hijos (Monteiro et al., 2017; Nieri, 2017; Torres et al., 2014). Asimismo, Arrieta (2017) plantea la hipótesis de que aquellos padres con mayores estudios tenderían a cuestionar una serie de estereotipos y creencias relacionadas a las potencialidades de sus hijos.

Finalmente, un mayor número de hijos se relacionaría con un bajo nivel de involucramiento por parte del padre (Arrieta, 2017; Flouri & Buchanen, 2003; Gaertner et al., 2007). Así, si bien los padres de familias extensas llegarían a tener una mayor participación dentro del cuidado de los hijos, no tendrían demasiado tiempo para invertir en cada uno de ellos (Norman, 2010; Yeung et al., 2001). Es así que a pesar de que los padres pueden interactuar o hacerse cargo de más de un niño a la vez, existiría una diferencia en el tipo de involucramiento que se daría con cada uno de ellos, enfatizando un mayor cuidado en aquellos que lo necesiten, en detrimento del resto (Norman, 2010).

Luego de haber revisado los dos constructos de la presente investigación, ahora resulta importante reflejar como ambos estarían relacionados. En este sentido, las investigaciones señalan que existiría una relación entre las representaciones de apego adulto y el involucramiento paterno a nivel teórico, la cual ha sido también estudiada en algunas investigaciones empíricas (Cohn et al., 1992; Cowan et al., 1996; Grossmann et al., 2002; Newland et al., 2008; Torres, 2015). No obstante, cabe mencionar que la mayoría de estas investigaciones han sido realizadas con grupos de madres (Brown, Griffin, Reyna, & Lewis, 2013; Pridham, Schroeder, & Brown, 1999; Riva et al., 2013), por lo que la investigación empírica de esta relación en padres sigue siendo escasa.

De manera general, la evidencia empírica señala que, tanto para los padres como para las madres, los MOI de las relaciones tempranas con sus progenitores, marcarían la pauta de su comportamiento en la interacción con sus propios hijos (Crowell, O'Connor, Wollmers, Sprafkin, & Rao, 1991; McFarland-Piazza et al., 2012; Newland et al., 2008). De esta manera, si las madres o padres tuviesen una representación de apego seguro, es decir con visiones coherentes y empáticas de sus relaciones tempranas, tenderían a mostrarse cálidos con sus hijos y serían una importante fuente de apoyo para ellos. Por el contrario, frente a una representación de apego inseguro, caracterizada por una imagen negativa del vínculo con sus padres, tenderían a ser distantes emocionalmente y a dar poco apoyo a sus hijos (Brown, Kogan, & Kim, 2017; Cohn, et al., 1992; Crowell et al., 1991; McFarland-Piazza et al., 2012; Newland et al., 2008).

Asimismo, durante el juego, los progenitores con representaciones de apego seguro tenderían a involucrarse más, promoviendo la actividad del niño y sirviendo como apoyo para la creación del juego. En cambio, aquellos con representaciones de apego inseguro, estarían menos involucrados con sus hijos y menos dispuestos a servir como andamiaje creativo durante el juego (Grossman et al., 2002; Riva et al., 2013).

Según Cowan et al. (1996) una posible hipótesis sobre la relación entre el involucramiento paterno y las representaciones de apego adulto sería que “el traspaso de una relación a otra contribuye a una continuidad intergeneracional” (p. 61). Es decir, los procesos de regulación emocional que vivencian los padres, relacionados a los MOI de sus relaciones de apego, operan de la misma manera en las relaciones que tienen con sus hijos, influenciando así el tipo de vínculo que se establezca con ellos (Cowan et al., 1996).

De manera específica, en cuanto a las investigaciones llevadas a cabo en padres, se ha encontrado que aquellos padres con representaciones de apego seguras, serían

capaces de brindarles una estructura que organice a los hijos mediante un trato cálido, responsivo y sensible, caracterizado por tener menos afectos negativos, así como la determinación de ciertos límites (Brown et al., 2017; Cohn et al., 1992; McFarland-Piazza et al., 2012; Newland et al., 2008). Por el contrario, un estudio pionero realizado por Cohn, et al. (1992) encontró que los padres con MOI inseguros, con respecto a sus figuras de apego primarias, tenderían a comprometerse menos con sus hijos, dificultando la interacción con estos. Asimismo, existiría una inclinación a mostrarse hostiles, así como emocionalmente desconectados hacia ellos (McFarland-Piazza et al., 2012).

Por otro lado, se ha encontrado que las representaciones seguras en los padres permitirían que estos compartan con la madre una serie de actividades relacionadas al cuidado y crianza de los hijos (Torres, 2015). Además, según los resultados obtenidos por la investigación de Grossman et al. (2002), existiría mayor sensibilidad, apoyo, y desafío apropiado durante el juego de los hijos por parte de aquellos padres que evalúen favorablemente sus relaciones de apego. Por último, el estudio de Newland et al. (2008) llevado a cabo en padres con hijos en edad preescolar, encontró que aquellos padres que cuentan con MOI de sus madres más seguros, tenderían a usar, en menor medida, el castigo físico como estrategia de disciplina.

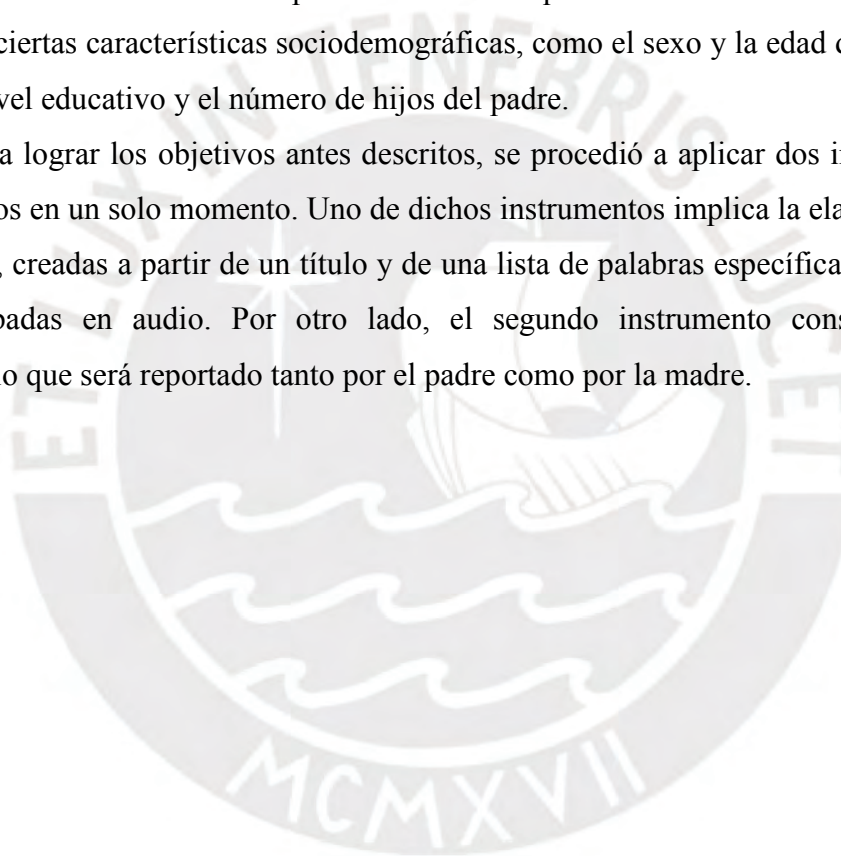
Por lo expuesto anteriormente, existiría una relación entre las representaciones de apego y el involucramiento paterno, por lo que resulta importante realizar la presente investigación. En ese sentido, el interés por realizarla en una muestra de padres reside en la escasez de estudios realizados con este grupo dentro del contexto limeño. Por esto, es que se incita a fortalecer la línea de investigación correspondiente y, consecuentemente, a promover un mayor involucramiento por parte de los padres en el cuidado directo e indirecto de los hijos.

A su vez, resulta importante realizar el presente estudio en padres con hijos en edad preescolar, puesto que en esta etapa del desarrollo de los niños se comienza a tener una serie de demandas que hacen necesario un mayor involucramiento del padre. Por ejemplo, los niños preescolares tienen la necesidad de regular sus emociones y desarrollar el lenguaje, por lo que los padres tienen un rol importante en el desarrollo de estas habilidades, solidificando, a su vez, las relaciones vinculares entre ambos (Flanders, Leo, Paquette, Pihl, & Seguin, 2009; Parke et al., 2008). Asimismo, en los años preescolares el juego empieza a cobrar mayor relevancia, ya que el niño empieza a transitar hacia un tipo de juego que involucra a los otros, necesitando el desarrollo de

una serie de habilidades que le permitan interactuar con sus pares (Coplan, Rubin, & Findlay, 2006; Lacunza & Contini de González, 2009). De esta manera, los padres cumplirían un papel destacado, siendo el juego con sus hijos la principal fuente de su involucramiento (Coplan et al., 2006; Torres et al., 2013).

Por ello, el objetivo principal del presente estudio es determinar la existencia de una relación entre las representaciones de apego adulto y el involucramiento paterno de padres de hijos preescolares en Lima. Como objetivos específicos, se propone describir las representaciones de apego adulto y el involucramiento paterno de los padres. A su vez, se buscará comparar el reporte de padres y madres sobre el involucramiento paterno, así como también comprender cómo es que este involucramiento varía de acuerdo a ciertas características sociodemográficas, como el sexo y la edad del hijo, y la edad, el nivel educativo y el número de hijos del padre.

Para lograr los objetivos antes descritos, se procedió a aplicar dos instrumentos psicológicos en un solo momento. Uno de dichos instrumentos implica la elaboración de 6 historias, creadas a partir de un título y de una lista de palabras específicas, las cuales serán grabadas en audio. Por otro lado, el segundo instrumento consiste en un cuestionario que será reportado tanto por el padre como por la madre.





Método

Participantes

Los participantes de esta investigación fueron 30 parejas de padres y madres. Las edades de los padres oscilaron entre los 23 y 49 años ($M = 37.50$, $DE = 6.76$). Respecto a su nivel de instrucción, 2 cuentan con post-grado universitario, 14 con estudios superiores universitarios completos, 4 con estudios superiores universitarios incompletos, 6 con estudios técnicos completos, 3 con estudios superiores técnicos incompletos y 1 con secundaria completa. Por otro lado, 25 padres perciben a la madre u otras personas (nana, abuelos, otros) como cuidadores principales de sus hijos y solo 5 se conciben como co-cuidadores al lado de sus parejas. Un 89.7% de los padres participantes trabaja regularmente con horario de tiempo completo, mientras que un 10.3% trabaja medio tiempo. Por otra parte, la edad de las madres fluctúa entre 22 y 46 años ($M = 35.80$, $DE = 6.27$). A su vez, mientras que 11 madres no cuentan con un trabajo remunerado, las 19 madres restantes sí poseen un trabajo remunerado, siendo 2 dentro del hogar y 17 fuera.

En cuanto a los hijos, 18 son mujeres y 12 hombres con edades que oscilan entre 39 y 70 meses ($M = 50.90$, $DE = 10.68$). En cuanto a su posición ordinal, el 50% son hijos únicos, mientras que el 23.3% son hijos mayores, el 23.3% son hijos menores y el 3.3% se encuentran en el medio.

Los padres seleccionados cumplieron con los siguientes criterios de inclusión: a) tener hijos en edad preescolar (de 3 a 5 años de edad), b) ausencia de enfermedad mental o física evidente en los miembros de la familia, c) ser el padre biológico y haber vivido con el hijo desde su nacimiento, d) convivir con la madre del niño.

Con aquellos padres interesados en formar parte de la investigación y que cumplieran con los criterios de inclusión, se coordinó la fecha y el lugar de la reunión para aplicar los instrumentos psicológicos correspondientes. En el momento de la reunión, se les detalló los objetivos de la investigación y se les pidió leer y rubricar el consentimiento informado (Apéndice A), en donde se les informaba que su participación en el estudio sería voluntaria y, asimismo, se resaltó el aspecto de la confidencialidad de los datos. A continuación, se les solicitó reportar una serie de datos sociodemográficos en una ficha basada en la del Grupo de Investigación Relaciones Vinculares y Desarrollo Socioemocional (Apéndice B), en donde se solicitaron datos

como la edad y el sexo del hijo, además de la edad, el nivel educativo y el número de hijos del padre.

Medición

Representaciones de apego adulto. Este constructo se midió mediante el Attachment Script Assessment (ASA) de Waters y Rodrigues-Doolabh (2004). Esta escala se encarga de evaluar el guion de base segura (script), a través del cual se accede a las representaciones de apego en personas adultas (Waters & Waters, 2006).

El script es evaluado a través de seis historias que el participante debe elaborar a partir de un título y una lista de palabras propuestas, los cuales serán presentados en una hoja en blanco y las 12 palabras estarán distribuidas en 3 columnas de 4 palabras cada una. La estructura propuesta sugiere un guion de base segura. Los temas que el participante deberá utilizar para crear la narrativa de sus historias son los siguientes: (1) la mañana del bebé, (2) la visita al doctor, (3) el paseo al parque, (4) el paseo de campamento de Juana y Roberto, (5) el accidente y (6) una tarde de compras. Cabe mencionar que, para fines del presente estudio, se cambió la expresión “mamá” por la palabra “papá” de la lista de palabras.

Estas historias se encargarán de evaluar distintos aspectos de los guiones de base segura, siendo “la mañana del bebé” y “la visita al doctor” las encargadas de medir la relación de apego cuidador-niño; “el paseo de campamento de Juana y Roberto” y “el accidente” historias representativas del apego de la pareja; y “el paseo al parque” y “una tarde de compras” historias que no serán puntuadas, pero que servirán como indicadores para una posible evaluación de la capacidad verbal del participante, además de ser utilizadas para que los participantes puedan adaptarse a la premisa propuesta.

Las historias elaboradas se grabaron en audio y se analizaron en una escala del 1 al 7 dependiendo de cuánto se acerque la historia al script de una base segura, caracterizado por contar con historias que cuenten con: 1) estrategias para regresar al estado normal y reducir el estrés, o evitarlo proponiendo cambiar las actividades, dando explicaciones que permitan comprender mejor la situación; 2) una base segura que logre rescatar los aspectos positivos de la experiencia; y 3) un enfoque interpersonal, dándole énfasis al estado psicológico del otro. De esta manera, el mayor puntaje representa la elaboración de una narrativa asociada a un script de base segura. Por otro lado, el menor puntaje indica que solo existe una descripción de eventos y no una creación narrativa que pueda indicar un script de base segura (Waters & Waters, 2006). Todas las historias

fueron calificadas por dos evaluadores de manera independiente, quienes estuvieron previamente capacitados en la escala. Así, se obtuvo una confiabilidad inter-evaluador total de .90. Para cada una de las cuatro historias, esta confiabilidad fue de .92, .93, .89 y .84, respectivamente. Posteriormente, las puntuaciones usadas para los análisis correspondientes se hallaron promediando los puntajes de los dos evaluadores o hallando el consenso de los puntajes cuando estos diferían en un punto o más.

Luego, los puntajes de las 4 historias se promediaron para obtener una puntuación total del nivel de seguridad relacionado a la representación de apego. A pesar de tener una puntuación continua, es posible asignar valores que denoten si un puntaje es “seguro” (puntuación de 4 o superior) o “inseguro” (puntuación de 3 o inferior). Asimismo, también se obtuvieron puntajes promedio para las historias 1 y 2 (historias cuidador-infante), y 4 y 5 (historias de pareja).

En cuanto a la validez de la escala, se ha encontrado validez convergente entre los scripts de base segura y la escala de coherencia del AAI. Asimismo, correlaciones con la sensibilidad materna han demostrado su validez predictiva (Coppola, Vaughn, Cassibba, & Costantini, 2006).

Resulta importante mencionar que la escala ha sido validada en el Perú (Rodriguez-Doolabh, Wais, Zevallos, & Rodriguez, 2001). En esta misma línea, en una investigación realizada por Grández (2016) en este contexto, se ha encontrado, luego de realizar el análisis de confiabilidad entre las cuatro historias, una consistencia interna de .76. Por otro lado, Torres (2015) encontró una consistencia interna de .86. A su vez, obtuvo una correlación significativa entre la puntuación global de las representaciones de apego de los padres con las historias cuidador-infante y con las historias de relación de pareja, con puntajes de .95 y .97 respectivamente. En el presente estudio, al efectuar el análisis de confiabilidad entre las cuatro historias se obtuvo una consistencia interna de .85. Además, la consistencia interna para el área de historias cuidador-infante fue de $\alpha = .82$, mientras que para el área de historias de relación de pareja de $\alpha = .86$. Finalmente, la puntuación global de la representación de apego de los padres correlacionó de manera significativa con las historias cuidador-infante y con las historias de relación de pareja, obteniendo puntuaciones de .90 y .89, respectivamente. De igual manera, se encontró una correlación significativa de .61 entre ambos conjuntos de historias.

Involucramiento paterno. Para medir el involucramiento paterno se utilizó la escala de Compromiso Paternal (CP), construida y validada en el Perú por Domecq

(2010). Esta escala evalúa tanto de manera cuantitativa como cualitativa las conductas de los padres asociadas al involucramiento que tienen con sus hijos. La creación de la escala CP tuvo como base el cuestionario de Paquette (2000) llamado “Questionnaire d’engagement paternel - QEP”, el cual evalúa el nivel de interacción que se da entre padres e hijos. Sin embargo, Domecq (2010) construyó ítems nuevos y redefinió las áreas planteadas del QEP, realizando así una adaptación al contexto nacional.

Esta escala es de auto-reporte y cuenta con dos versiones. La primera versión de ellas está diseñada para que los padres reporten su propio nivel de involucramiento en el cuidado de su hijo y la segunda versión es usada para que las madres reporten el grado de participación en la crianza que perciben del padre; ambas versiones se emplearon en el presente estudio.

La parte cuantitativa de este cuestionario consta de 45 ítems, agrupados en seis dimensiones, que describen una serie de tareas o actividades realizadas por los padres con la finalidad de promover el cuidado y desarrollo de sus hijos. Estos marcaron la frecuencia con la cual suelen realizar estas tareas en un formato tipo Likert de cinco puntos que van del 1 (nunca) al 5 (muy frecuente). La calificación de la escala se dio mediante la suma de los puntajes asignados (del 1 al 5) en cada uno de los 45 ítems del cuestionario, de ambas versiones, para luego promediar los resultados obtenidos. Domecq (2010) establece puntos de corte (33 y 67) para los puntajes totales de padres y madres en la escala CP. De esta manera, se clasificó los puntajes en altos (> 179), medianos (entre 166 y 179) y bajos (< 166).

La primera dimensión, llamada soporte emocional o afectivo (7 ítems), hace referencia a las medidas que el padre toma para que su hijo se sienta seguro, fungiendo el rol de soporte emocional (p.e. “Cuando mi hijo(a) tiene una pesadilla, me acerco a calmarlo”). La dimensión apertura al mundo (7 ítems) hace referencia a la disposición del padre para que su hijo realice actividades nuevas, ya sea introduciéndolo o dejándolo de manera independiente explorar nuevas actividades (p.e. “Organizo paseos para que mi hijo conozca lugares nuevos”). La tercera dimensión es cuidados básicos (8 ítems), la cual hace referencia a las tareas de cuidado del niño que realiza el padre, como la alimentación, la limpieza y el vestido (p.e. “Abrigo a mi hijo/a cuando hace frío”). La siguiente dimensión se denomina interacciones (9 ítems), la cual describe cómo es que el padre se relaciona con su hijo o cuánta predisposición existe por parte de él para compartir actividades juntos (p.e. “Escucho música con mi hijo (a)”). La dimensión que continúa es la de evocaciones (7 ítems), que describe actividades que dan

a conocer cuánto de la imagen de su hijo posee en su mente, o qué tanto piensa en este, lo recuerda y lo mantiene presente (p.e. “Pienso en cómo será mi hijo (a) de grande”). Por último, la dimensión de disciplina (8 ítems), describe cómo es que el padre enseña a su hijo – las medidas adoptadas – y cuánto se compromete en una de tipo preventiva antes que represiva (p.e. “Me preocupo por explicarle a mi hijo/a que ha hecho algo malo”).

En cuanto a la validez de la escala, según Domecq (2010), se ha encontrado validez convergente entre el cuestionario CP y la prueba de Satisfacción con la Vida de Diener adaptada a la paternidad. Asimismo, la validez de constructo quedó demostrada con la definición de 6 áreas de la escala con un 46% de la varianza explicada. Además, se obtuvo un alto índice de confiabilidad ($\alpha = .90$) en la versión para padres, así como para cada una de las áreas: soporte afectivo o emocional ($\alpha = .69$), apertura al mundo ($\alpha = .68$), cuidados básicos ($\alpha = .74$), interacciones ($\alpha = .71$), evocaciones ($\alpha = .62$) y disciplina ($\alpha = .74$). A su vez, el índice de confiabilidad de la versión para las madres tuvo un alfa de Cronbach de .93, y, además, mostró adecuados coeficientes en cada una de las áreas, en un rango de .66 a .93.

Por otro lado, la escala ha sido utilizada en diversas investigaciones dentro del contexto peruano mostrando adecuados niveles de confiabilidad. De esta manera, los análisis de consistencia interna mostraron los siguientes alfa de Cronbach en la versión para padres: entre .87 a .94 para la escala global, de .69 a .88 para la dimensión de apertura al mundo, entre .67 hasta .79 para la dimensión cuidados básicos, de .64 a .84 para la dimensión de disciplina, entre .68 a .77 para la dimensión de evocaciones, de .69 hasta .92 para la dimensión de interacciones y entre .68 a .87 para la dimensión de soporte emocional (Arrieta, 2017; Delgado, 2017; Ramírez, 2014). A su vez, para la versión de madres, la investigación de Delgado (2017) reportó una confiabilidad de .94 para la escala total, y entre .83 y .91 para las áreas de la prueba.

En el presente estudio se llevó a cabo un análisis de consistencia interna de la escala total y las áreas de la versión para padres, hallándose los siguientes valores de alpha de Cronbach: .94 para el total, .76 para apertura al mundo, .62 para cuidados básicos, .86 para disciplina, .81 para evocaciones, .76 para interacciones y .74 para soporte emocional y afectivo. Asimismo, en la versión para madres se encontraron los siguientes valores: .95 para el total, .79 para apertura al mundo, .65 para cuidados básicos, .90 para disciplina, .81 para evocaciones, .84 para interacciones y .80 para soporte emocional y afectivo.

Finalmente, la parte cualitativa del CP consta de 8 frases incompletas complementarias del cuestionario, puesto que se conocerá “qué piensan los padres sobre sus propias preocupaciones, las actitudes más y menos valoradas de ellos mismos y la imagen que tienen sobre su propia paternidad” (Domecq, 2010, p. 58).

Procedimiento

La aplicación se realizó tanto en una institución educativa como en los hogares de familias que accedieron a participar en el estudio, programando diferentes fechas según la conveniencia de ellas. En cuanto a los padres contactados mediante el nido, se acordó una única visita de una hora en la institución, la cual se encargó de facilitar un espacio para la aplicación. Por otro lado, se asistió al hogar de aquellos padres contactados a través de las referencias de los padres evaluados. Durante la aplicación, se presentó y detalló la importancia del consentimiento informado, siendo firmado por los participantes antes de la evaluación. Luego, se pidió a los padres que llenen los datos sociodemográficos solicitados en la ficha, para luego realizar la aplicación del Cuestionario CP. Además, se les pidió a las madres que también reporten sobre el mismo cuestionario. Después, se procedió a aplicar el ASA, grabando en audio las historias creadas por los padres. Una vez terminadas las visitas, se realizó un taller y/o se les entregó un folleto informativo a los padres participantes, en donde se expuso los resultados más llamativos del estudio.

Análisis de datos

Debido a que la muestra contó con un número menor a 50, se efectuó la prueba de normalidad Shapiro-Wilk tanto a la escala global del ASA como a la del Cuestionario CP y sus respectivas sub-escalas. Algunas de las escalas obtuvieron una distribución no normal. Por esta razón, se realizó el análisis de la asimetría ($< |3|$) y curtosis ($< |10|$) para analizar si la falta de normalidad era extrema (Apéndice C). De esta manera, se determinó que las puntuaciones de la asimetría y curtosis de las escalas con distribución no normal estaban por debajo de los puntajes indicados, por lo que se decidió que se realizarían contrastes estadísticos paramétricos para todos los casos (Kline, 2010).

Luego, se realizaron los análisis descriptivos de las variables de estudio, reportando las medidas de tendencia central como media, desviación estándar, intervalos de confianza al 95%, mínimo y máximo. Asimismo, para aquellos objetivos

específicos en los que se quería determinar la relación entre variables se utilizó el estadístico paramétrico de Pearson y para los objetivos específicos en donde se quería determinar si existían diferencias entre grupos se hizo uso del estadístico paramétrico t de Student.

Finalmente, para responder al objetivo general se usó la prueba estadística de correlación de Pearson para determinar la existencia o no de asociaciones entre los puntajes globales del involucramiento paterno y las representaciones de apego adulto, y entre sus respectivas sub-escalas.



Resultados

En este apartado, se presentarán los resultados encontrados en función a los objetivos planteados en la investigación. De esta manera, se presentarán primero los datos descriptivos de las representaciones de apego adulto. Asimismo, también se mostrarán los descriptivos del involucramiento paterno y su variación de acuerdo a variables sociodemográficas como la edad y sexo del hijo, y la edad, nivel educativo y número de hijos del padre. Por último, respondiendo al objetivo general del estudio, se presentarán las correlaciones encontradas entre las representaciones de apego adulto y el involucramiento paterno, así como con sus respectivas dimensiones.

Representaciones de apego adulto

Para empezar, el puntaje promedio de las representaciones de apego de los padres es de 2.44 ($DE = .77$) con un intervalo de confianza al 95% de [2.15; 2.73]. En la tabla 1 se registran descriptivamente las medidas de tendencia central para las dos áreas de las narrativas: relación cuidador-niño y relación de pareja.

Tabla 1

Datos descriptivos para las representaciones de apego adulto

Representaciones de apego adulto	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>IC al 95%</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Historias cuidador/infante	2.61	.87	[2.29; 2.94]	1.00	4.50
Historias relación de pareja	2.26	.85	[1.95; 2.58]	1.00	4.13

Involucramiento Paterno

El puntaje promedio del involucramiento paterno reportado por los padres es de 184.77 ($DE = 22.51$) con un intervalo de confianza al 95% de [176.36; 193.17]. A continuación, en la tabla 2 se registran descriptivamente las medidas de tendencia central para cada una de las escalas del involucramiento paterno.

Tabla 2

Datos descriptivos para el reporte del involucramiento paterno de los padres

	<i>M</i>	<i>DE</i>	IC al 95%	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Apertura al Mundo	23.93	3.74	[22.52; 25.34]	16.00	30.00
Cuidados Básicos	33.03	3.92	[31.57; 34.50]	23.00	40.00
Disciplina	34.50	4.61	[32.78; 36.22]	21.00	40.00
Evocaciones	28.36	4.93	[26.53; 30.21]	17.00	35.00
Interacción	31.50	4.81	[29.70; 33.30]	20.00	37.00
Soporte Emocional y Afectivo	29.30	3.75	[27.90; 30.70]	18.00	35.00

En cuanto al puntaje promedio del involucramiento paterno reportado por las madres, este es de 169.93 ($DE = 27.13$) con un intervalo de confianza al 95% de [159.80; 180.07]. Así, en la tabla 3 se muestran descriptivamente las medidas de tendencia central para cada una de las escalas del involucramiento paterno.

Tabla 3

Datos descriptivos para el reporte del involucramiento paterno de las madres

	<i>M</i>	<i>DE</i>	IC al 95%	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Apertura al Mundo	20.90	4.84	[19.09; 22.71]	12.00	30.00
Cuidados Básicos	33.43	4.45	[28.77; 32.10]	21.00	39.00
Disciplina	30.70	6.09	[28.43; 32.97]	18.00	40.00
Evocaciones	26.40	5.39	[24.39; 28.41]	14.00	35.00
Interacción	30.03	6.39	[27.64; 32.42]	15.00	40.00
Soporte Emocional y Afectivo	27.57	4.51	[25.88; 29.25]	15.00	35.00

A su vez, se realizó una diferencia de medias entre el reporte de los padres y las madres. Si bien no se encontraron diferencias significativas en las dimensiones de evocaciones, interacción y soporte emocional y afectivo, en la tabla 4 se pueden observar diferencias significativas en el puntaje total y las dimensiones de apertura al mundo, cuidados básicos y disciplina.

Tabla 4

Comparación de medias entre puntajes totales y áreas del involucramiento paterno en relación a la figura parental

Escala	Parentalidad				<i>t</i> (58)	<i>p</i>	<i>d de Cohen</i>
	Papá (<i>n</i> =30)		Mamá (<i>n</i> =30)				
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>			
Total	184.77	22.51	169.93	27.13	2.30	.03	.61
Apertura al Mundo	23.93	3.78	20.90	4.85	2.70	.01	.71
Cuidados Básicos	33.03	3.92	30.43	4.45	2.40	.02	.63
Disciplina	34.50	4.61	30.70	6.09	2.73	.01	.72

Con respecto a las variables sociodemográficas, se hicieron comparaciones de medias entre el puntaje total del involucramiento paterno y sus respectivas dimensiones, en relación al sexo del hijo. A partir de los análisis, no se encontraron diferencias significativas, a excepción del área de interacción (M niñas = 29.50, DE niñas = 5.64, M niños = 32.67, DE niños = 1.99, $t(28) = 2.19$, $p = .04$).

Por otro lado, con relación a la variable de la edad del niño, no se encontraron correlaciones significativas entre los puntajes correspondientes. Asimismo, tampoco se registraron resultados significativos entre los puntajes, en relación a la edad y el nivel educativo del padre. Finalmente, con respecto a la variable número de hijos, solo se encontró una correlación significativa inversa con el área de apertura al mundo ($r = -.40$, $p = .03$).

Ahora, se expondrá lo hallado en la parte cualitativa de la escala CP. Para esto, se utilizará la categorización de las 8 frases incompletas desarrollada por Ramírez (2014). Esta clasificación determina 3 categorías: la *percepción de la paternidad*, las *implicancias de ser padre* y la *percepción del padre ideal*. Para cada una de las categorías, se procedió a seleccionar dos o tres de las respuestas más representativas de los padres.

En primer lugar, para la categoría de *percepción de la paternidad* (tabla 5), se agruparon las frases incompletas: “*Creo que como padre soy...*” y “*La mayoría de padres que conozco...*”. Se aprecia que los padres de la presente investigación se consideran buenos, responsables y estrictos. Asimismo, comparten el concepto de la bondad con los padres de su entorno. Sin embargo, también consideran que, si bien hablan de sus hijos, así como de los logros de estos, no comparten mucho tiempo con ellos.

Tabla 5

Descripción de la categoría de percepción de la paternidad

	Bueno
Creo que como padre soy:	Responsable
	Estricto
	Son buenos
La mayoría de padres que conozco:	No comparten mucho tiempo con sus hijos
	Hablan de sus hijos/logros de sus hijos

En otro aspecto, relacionado a la categoría de *implicancias de ser padre* (tabla 6), esta se encuentra constituida por las frases incompletas: “*Lo más difícil de ser padre es...*”, “*Mi mayor debilidad como padre es...*” y “*Mi mayor virtud como padre es...*”. En esta, los padres consideran que lo más difícil de su rol es tener paciencia y tiempo disponible, así como el aspecto disciplinario. Además, al reportar su mayor debilidad, estos señalaron que no tienen paciencia y que son muy permisivos. Finalmente, señalan como virtudes principales, el aspecto afectivo de expresar amor, la paciencia y poder obtener una enseñanza para ser transmitida a los hijos.

Tabla 6

Descripción de la categoría de implicancias de ser padre

	Tener paciencia
Lo más difícil de ser padre es:	Tener tiempo disponible
	Llamar la atención/castigar
	No tener paciencia
Mi mayor debilidad como padre es:	Ser un poco engreidor/permisivo
	Ser amoroso
Mi mayor virtud como padre es:	Tener mucha paciencia
	Sacar una enseñanza de todo para él

Por último, se agruparon las siguientes frases incompletas para determinar la categoría de *percepción del padre ideal* (tabla 7): “*Para mí, el padre ideal...*”, “*Soy un buen padre, pero...*” y “*Desearía ser un padre...*”. Se puede observar que los padres anhelan tener más paciencia, ser más afectivos y poder ser ejemplares en su rol.

Asimismo, consideran como limitaciones la necesidad de ser más pacientes, seguir aprendiendo, y el poco tiempo que tienen para ofrecer a sus hijos. Además, consideran que el padre ideal es aquel que puede compartir tiempo con sus hijos y enseña con el ejemplo. A su vez, se reportó algunas respuestas en las que los padres identificaban a sus propios padres o abuelos como figuras representativas de un modelo ideal de paternidad.

Tabla 7

Descripción de la categoría de percepción del padre ideal

Desearía ser un padre:	Con mucha más paciencia
	Más amoroso/afectivo
	Modelo/perfecto/ejemplar
Soy un buen padre, pero:	Debo ser más paciente
	Tengo mucho que aprender
	Tengo poco tiempo para mi hija
Para mí, el padre ideal:	Es el que tiene tiempo para sus hijos
	Enseña con el ejemplo
	Mi papá/abuelo

Involucramiento paterno y representaciones de apego adulto

Finalmente, respondiendo al objetivo general de la investigación, se correlacionaron los puntajes totales de las representaciones de apego adulto y del involucramiento paterno. Los resultados mostraron que las variables no se asociaban de manera significativa. No obstante, se halló una relación significativa inversa entre la dimensión que evalúa las historias sobre la relación de pareja de las representaciones de apego adulto y el área de disciplina del involucramiento paterno (tabla 8).

Tabla 8

Correlaciones entre los promedios generales y áreas de las representaciones de apego adulto e involucramiento paterno

	IP-Total	Apertura	Cuidados Básicos	Disciplina	Evocaciones	Interacción	Soporte Emocional y Afectivo
ASA-Total	-.04	.10	.01	-.21	-.18	.10	.02
Historias cuidador/infante	.11	.19	.13	.03	-.13	.20	.14
Historias relación de pareja	-.18	-.02	-.12	-,42*	-.20	-.01	-.11

* $p < .05$; ** $p < .01$





Discusión

En este capítulo, se discutirán los resultados obtenidos en la presente investigación. Para ello, primero se discutirán los resultados de la relación entre las representaciones de apego adulto y el involucramiento paterno con la finalidad de responder el objetivo general de la investigación. Luego, se analizarán las representaciones de apego adulto de los participantes, partiendo de los puntajes totales y escalas. Por último, se describirán las características generales del involucramiento paterno tomando en cuenta los datos totales, sus áreas y las características sociodemográficas de la muestra.

Para empezar, en cuanto al objetivo general de la investigación, no se encontró una relación significativa entre las representaciones de apego adulto y el involucramiento paterno. Este resultado va de la mano con una serie de investigaciones que señalan que no habría una relación directa, y lineal, entre las representaciones de apego internalizadas por los padres y su posterior involucramiento dentro de la crianza de sus hijos. Una posible explicación a esto es que existiría una serie de variables, individuales y contextuales, que incidirían directamente en las representaciones de apego de los padres, siendo capaces de modificarlas; y, de manera indirecta, afectando el ejercicio de su paternidad, expresándose en su nivel de involucramiento en la crianza (Brown et al., 2017; Sette, Coppola, & Cassibba, 2015; Torres, Salguero, & Ortega, 2005; van IJzendoorn & Bakermans-Kranenburg, 1997).

Entre las variables que influenciarían las representaciones de apego de los padres estarían, para empezar, las relaciones de apego posteriores, tales como las relaciones de pareja. Estudios señalan que, cuando las expectativas generadas alrededor de las relaciones de pareja no se condicen con las experiencias de estas, pueden producirse cambios en los modelos operativos internos (Sette et al., 2015; van IJzendoorn & Bakermans-Kranenburg, 1997). Así, Feeney (2008) encontró que aquellas personas con experiencias relacionales inseguras, podrían modificar sus propias representaciones de apego a raíz de una nueva relación segura con su pareja; y viceversa. De este modo, también podría aplicarse esta dinámica a la experiencia que implica un proceso terapéutico, en el cual existe un otro capaz de brindar el sostenimiento necesario para reelaborar una serie de experiencias adversas de la niñez que podrían estar reflejadas en representaciones de apego inseguras (van IJzendoorn & Bakermans-Kranenburg, 1997).

Asimismo, otro factor a tener en cuenta es el de las características individuales de los hijos. Esto, puesto que es necesario considerar a los hijos, no como actores pasivos, sino como participantes activos dentro de la diada, los cuales poseen un temperamento propio y también estados mentales y físicos diferentes a los de sus padres (Sette et al., 2015). De esta manera, una serie de investigaciones ha hallado que aquellos padres que perciben a sus hijos como difíciles de lidiar debido a su temperamento tenderían a desarrollar un menor involucramiento en la crianza (Brown et al., 2011; Planalp & Braungart-Rieker, 2016; Torres et al. 2013). Entonces, más allá de la aproximación que el padre pueda tener hacia su hijo, así como el nivel de involucramiento dispuesto a desplegar, la variable del temperamento incidiría en cuánto estaría dispuesto a comprometerse en el vínculo.

Por su parte, el contexto social sería una variable relevante a tomar en cuenta en el nivel de involucramiento paterno. Según estudios, las experiencias estresantes vivenciadas por el padre afectarían su nivel de involucramiento, llegando a disminuir la recompensa experimentada del ejercicio de la paternidad (Christiansen & Palkovitz, 2001; Torres et al., 2014). Por ejemplo, frente a una situación de desempleo, el involucramiento del padre disminuirá, puesto que él mismo dejará de percibirse capaz de satisfacer las necesidades familiares (Christiansen & Palkovitz, 2001; Landale & Oropesa, 2001).

Según lo anteriormente señalado, se estaría visibilizando la paternidad, no como una cualidad individual, sino como una amalgama de factores que estarían interrelacionados (Brown et al., 2017; Sette et al., 2015; van IJzendoorn & Bakermans-Kranenburg, 1997). Por lo tanto, es plausible plantear la hipótesis de que las representaciones de apego adulto, al coexistir y ser susceptibles a una serie de factores que ejercen su influencia a lo largo de la vida de los padres, no tendrían por qué persistir de generación en generación, prediciendo, de manera directa, el tipo de vínculo o relación que los padres tendrían con sus propios hijos. De esta manera, siguiendo la línea de Marinelli (2013), es que se propone seguir explorando las transformaciones dadas en las representaciones de apego adulto, como consecuencia de la influencia de las diferentes relaciones interpersonales que se dan posteriormente, así como las características individuales de los hijos y el contexto social en el cual se encuentran inmersos los padres.

Por otro lado, se halló una relación significativa inversa entre la dimensión que evalúa las historias sobre la relación de pareja de las representaciones de apego y el área

de disciplina del involucramiento. De esta manera, frente a una representación de apego de pareja positiva, habría un menor involucramiento del padre en las tareas utilizadas para corregir constructivamente la conducta del niño, así como para enseñar los comportamientos adecuados; y viceversa.

Esta relación podría explicarse considerando que, al contar los padres con una representación de apego de pareja positiva, asociada a un mejor vínculo de apego entre las parejas, existiría la capacidad de reconocer un mayor apoyo – físico y psicológico – de la madre para atravesar juntos situaciones adversas. Es así, que podría presumirse que los padres contarían con la ayuda de sus parejas frente a determinados eventos difíciles relacionados con sus hijos, como, por ejemplo, ante la necesidad de demarcar límites o el uso de una actitud más disciplinaria que busque enseñar antes que reprimir. Por lo tanto, el padre podrá delegar este tipo de tareas, tradicionalmente asociadas a su rol, a la madre, sabiendo que cuenta con ella para realizarlas. Esto promovería una mayor corresponsabilidad en las actividades del hogar, diversificando así las tareas del padre y no solo reduciéndose a roles más disciplinarios (Arrieta, 2017; Fuller, 2000; Posada, Kaloustian, Richmond, & Moreno, 2007). Por el contrario, cuando haya una representación de apego de pareja negativa, caracterizada por la experiencia de una falta de apoyo o sostén frente a situaciones adversas, se promovería una desautorización de la madre frente a una serie de actividades, motivando la necesidad de seguir ejerciendo ciertos roles más tradicionales, como los disciplinarios, expresados en la enseñanza de límites a los hijos (Jia & Schoppe-Sullivan, 2011).

Con respecto a los objetivos específicos, se encontró una relación inversa entre el número de hijos del padre y el área de apertura al mundo. De esta manera, mientras más hijos tengan los padres, menor será su involucramiento, y viceversa (Flouri & Buchanen, 2003; Gaertner et al., 2007; Norman, 2010). Así, al haber mayor cantidad de hijos, el tiempo compartido individualmente con cada uno sería menor (Arrieta, 2017). Entonces, la promoción de nuevas actividades con ellos disminuiría, ya que el tiempo sería limitado. Esto concuerda con la ausencia de tiempo para compartir que mencionan los padres de la muestra. Por ejemplo, dentro de las respuestas más representativas, ellos mencionaban que “lo más difícil de ser padre es tener tiempo disponible”, además de señalar que, a pesar de considerarse buenos padres, contarían con poco tiempo para sus hijos.

En cuanto al puntaje promedio de las representaciones de apego de los padres, se puede señalar que es bajo. Este resultado coincidiría con lo hallado por algunas

investigaciones realizadas dentro del contexto peruano, las cuales se han encargado de evaluar las narrativas de apego adulto en padres (Grández, 2016; Torres, 2015). Se fundamenta que es bajo ya que el promedio total es menor al requerido para indicar que los guiones se ajustan a uno prototípico de base segura. Así, los padres de la investigación mostrarían un escaso contenido de base segura en sus guiones de apego a partir de la ausencia, o limitación, de una serie de variables en las historias creadas. Entre estas, se encuentran las estrategias que permitan atravesar la situación estresante propuesta, el rescate de los aspectos positivos de la experiencia y un enfoque interpersonal en el cual se reconozca al otro de manera física, psicológica y emocional (Salatas & Rodrigues-Doolabh, 1998; Waters & Waters, 2006). Por lo tanto, a partir de estas representaciones de apego poco seguras, los padres tendrían mayor dificultad para comprometerse en actividades compartidas, como las relacionadas a la crianza, al no contar una experiencia de base segura que sirva de apoyo (Waters & Cummings, 2000).

Asimismo, la dificultad para recuperar un contenido que brinde seguridad, a partir de las experiencias internalizadas a lo largo de la vida, se observa en los puntajes de las narrativas de adulto-niño y de relaciones de pareja (Rodrigues-Doolabh et al., 2001; Waters & Rodrigues-Doolabh, 2004).

Por otro lado, se observa que, a partir del reporte global de involucramiento paterno registrado por los padres, estos se estarían ubicando en un nivel alto de involucramiento. De esta manera, se percibirían como figuras comprometidas en una serie de tareas que involucren a sus hijos, mostrando un interés genuino por acompañar su desarrollo, y ofrecer mayor sensibilidad a sus demandas y necesidades. A su vez, esto se evidencia en lo reportado por ellos, quienes describieron su paternidad, en líneas generales y de manera cualitativa, como “buena” y “responsable”. Por lo tanto, puede plantearse que los padres de la investigación estarían considerando positivamente el rol que ejercen en la crianza de sus hijos, por lo cual se sentirían altamente involucrados.

A su vez, el área que obtuvo mayor puntaje fue disciplina, lo cual podría entenderse a partir del último informe del Instituto de Opinión Pública [IOP] (2017) de la Pontificia Universidad Católica del Perú sobre los estilos de crianza en el Perú. En este, el 88.3% de los padres encuestados reportó que es necesario que los niños obedezcan a sus padres antes que ser responsables de sus propios actos. Esto evidencia la existencia de un estilo de crianza tradicionalmente disciplinario, en el cual se fomentan comportamientos que los hijos deben de seguir. Complementariamente, Kuo, Volling y Gonzalez (2017) sustentan que aquellos padres que priorizan un rol más

disciplinario tendrían un mayor nivel de involucramiento con sus hijos de edad preescolar en este tipo de tareas, puesto que sería una etapa en la cual, producto del desarrollo socioemocional del niño, sería necesario una mayor incorporación de reglas.

Por otra parte, el área que reportó un menor puntaje fue el de apertura al mundo, asociada al rol paterno que promueve la introducción y exploración del hijo en nuevas actividades. Si bien los padres de la investigación reportan que el padre ideal es aquel que tiene tiempo para sus hijos, a su vez, consideran esto como la mayor dificultad y limitación de su rol paterno. Podría suponerse que la falta de tiempo de los padres, debido a una serie de responsabilidades laborales, estaría repercutiendo en el tiempo que estos comparten con sus hijos en nuevas actividades. Por lo tanto, teniendo en cuenta que 26 de los padres de la muestra cuentan con trabajo de tiempo completo, esto se expresaría como una disminución de su capacidad para involucrarse con sus hijos en nuevas actividades, puesto que la demanda laboral les exigiría el cumplimiento de un determinado número de horas para poder producir (Giallo, Treyvaud, Cooklin, & Wade, 2012; Saraff & Srivastava, 2010; Yeung et al., 2001).

Ahora, en cuanto al reporte global del involucramiento paterno registrado por las madres, se aprecia que estas consideran que los padres tienen un nivel de involucramiento medio. Así, ellas estarían percibiendo a sus parejas como figuras que sí llegan a encontrarse comprometidas en actividades con sus hijos, pero sin lograrlo de manera óptima, no pudiendo responder a una serie de expectativas que ellas tendrían en consideración. Por otro lado, el área en la que se encontró un mayor puntaje fue cuidados básicos. Es a raíz de los cambios de las estructuras del hogar que los hombres han dejado de ser vistos únicamente como proveedores económicos, cumpliendo estos nuevos roles, en mayor medida, cuando las mujeres ostentan trabajos remunerados (IPPF/WHR & Promundo, 2017; Lamb & Tamis-LeMonda, 2004; Olavarria, 2001). Teniendo en cuenta que cerca del 2/3 de las madres participantes reportaron contar con un trabajo remunerado, se puede hipotetizar que la forma en que los roles y dinámicas familiares, como la distribución de responsabilidades, actividades y horarios, están asumidas dentro del hogar, motivaría que los padres se involucren cada vez más en una serie de actividades que impliquen el cuidado directo de los hijos, como las tareas de baño y alimentación (NICHD Early Child Care Research Network, 2000), lo que a su vez reflejaría una mayor corresponsabilidad en la crianza.

Por el contrario, el área que obtuvo menor puntaje en el reporte de las madres fue el de apertura al mundo. De manera similar a lo registrado por los padres, podría

señalarse que el aspecto laboral estaría influyendo en la percepción de las madres sobre el tiempo que estos disponen y utilizan para la exploración de nuevas actividades o lugares al lado de sus hijos. Es posible que, para ellas, las actividades entre padres e hijos se remitan sólo a un tipo de interacción básica, motivándolas a calificar el rol del padre, en cuanto al área encargada de la exploración del niño, como insuficiente.

En otro aspecto, se han podido apreciar diferencias significativas entre el nivel de involucramiento paterno reportado por el padre y por la madre. De esta manera, los padres reportan niveles más altos de involucramiento paterno global, así como en las áreas de apertura al mundo, cuidados básicos y disciplina, mientras que las madres reportan un nivel medio de involucramiento. En el marco de las investigaciones realizadas con padres dentro del contexto peruano, este resultado iría en la misma línea de Delgado (2017), quien encontró que mientras que los padres señalaban que tenían un nivel de involucramiento medio, las madres consideraban que el nivel de estos era bajo.

Por un lado, la discrepancia de los puntajes totales podría deberse al hecho de que las madres tendrían mayores expectativas del involucramiento de los padres, a diferencia de estos (Delgado, 2017). De esta manera, a raíz de los cambios que ha sufrido la paternidad, reflejados en un mayor involucramiento afectivo y físico, existiría una posición paterna en la cual se creería que el nuevo rol adoptado sería suficiente para satisfacer las demandas y necesidades de sus hijos; sin embargo, esta posición diferiría de la postura materna. Así, a pesar de que las madres reportan que los padres se involucran al realizar tareas relacionadas a la crianza, podría plantearse la hipótesis de que, dado el demandante horario de trabajo que tiene gran porcentaje de los padres de la muestra, esto se daría principalmente los fines de semana. Por lo tanto, dichas tareas terminarían siendo igualmente asumidas y cumplidas por ellas en la semana como parte de un rol que les pertenece (Wainerman, 2007).

En esta misma línea, según lo señalado por el informe Estado de la paternidad: América Latina y el Caribe (IPPF/WHR & Promundo, 2017), a pesar de que las mujeres cuenten con trabajos remunerados, aún siguen dedicando más tiempo al trabajo doméstico no remunerado. Por lo tanto, el involucramiento de los padres terminaría siendo solamente un apoyo, no ejerciéndose una corresponsabilidad de tareas. Otra explicación de la diferencia de los puntajes registrados del involucramiento global podría deberse a que las madres no se encuentran presentes o no observan todas las interacciones entre padres e hijos (Charles et al., 2016; Coley & Morris, 2002; Roubinov et al., 2016).

En cuanto a las diferencias en las áreas reportadas, los padres reportaron mayor puntaje en el área de apertura al mundo en comparación de las madres. Por un lado, puede plantearse la hipótesis de que los padres estarían percibiendo su rol como suficiente en este tipo de tareas, asociadas al fomento de la exploración de los hijos en nuevas actividades o lugares. Sin embargo, debido al horario de trabajo que debe de cumplir gran parte de ellos, estas actividades llegarían a ser satisfechas e impulsadas durante los fines de semana, días en que tendrían más tiempo para pasar con sus hijos, motivando que consideren que su tarea se encontraría cumplida. En esta misma línea, algunos autores mencionan que las tareas compartidas con sus hijos, asociadas al fomento de nuevas actividades, se incrementa y focaliza, básicamente, durante los fines de semana (Fuligni & Brooks-Gunn, 2004; Yeung et al., 2001). En contraposición a la postura paterna, las madres tendrían una mayor expectativa del rol que los padres puedan cumplir en esta dimensión, esperando que no sólo se hagan presentes durante los fines de semana, sino que también puedan asumir una posición más activa, y corresponsable, durante la semana.

Por otro lado, con relación al área de cuidados básicos, los resultados muestran que los padres consideran que tienen un mayor involucramiento en actividades directas o indirectas con sus hijos en comparación de lo reportado por las madres. Con respecto a la percepción de los padres, podría decirse que, dado que gran cantidad de las madres de la muestra cuentan con trabajos fijos, reduciendo así su interacción con sus hijos, sería necesario un mayor involucramiento paterno al visibilizarse la importancia de adoptar un rol más protagónico en las actividades de cuidado del niño (NICHD Early Child Care Research Network, 2000; Yeung et al., 2001). Por el contrario, tomando en cuenta que esta dimensión hace referencia a actividades relacionadas al cuidado, como la alimentación o limpieza, las madres podrían pensar que ellas estarían mejor facultadas para suplir este tipo de tareas, por lo cual podrían resistirse a puntuar alto a los padres en este tipo de actividades, ya que pensarían que es un espacio que les pertenece (IPPF/WHO & Promundo, 2017; Jia & Schoppe-Sullivan, 2011; Kazura, 2000). Además, el hecho de pensar que el padre se encargue, más que ellas, de estas responsabilidades implicaría, de alguna manera, atentar contra su propia maternidad, lo que podría provocar en ellas un fuerte sentimiento de culpa (Domecq, 2010; Kazura, 2000).

Asimismo, otra de las áreas en la que se halló diferencias fue la de disciplina, la cual comprende las tareas que el padre utiliza para enseñar a su hijo y la forma en que lo

corrige, priorizando la prevención antes que la represión. En este caso, los padres volvieron a reportar un mayor puntaje que las madres, lo cual podría fundamentarse en base a una percepción de roles. Según Fuller (2012), a pesar de que los padres reconocen nuevas demandas familiares, como participar de manera más activa en la crianza de sus hijos y vincularse de una manera horizontal con ellos y su pareja, esto podría entrar en conflicto con su posición de autoridad dentro de la familia. Tomando en cuenta que los padres de la presente investigación aún pertenecen a una sociedad preponderantemente machista, se encontrarían en la necesidad de reafirmar su imagen como figura principal del hogar, y su masculinidad. De este modo, ostentarían un rol asociado al establecimiento de límites y reglas dentro del hogar. No obstante, si bien las madres podrían reconocer que ellos priorizan actividades asociadas a la disciplina, como un rol que les pertenece, los considerarían padres modernos, más involucrados en la crianza y el establecimiento de una conexión afectiva con sus hijos (Arrieta, 2017; Ramos, 2017). Por lo tanto, se esperaría que estos nuevos roles paternos sean los predominantes, complementándose con las tareas más asociadas a lo netamente disciplinario e instrumental.

Por otra parte, no se encontraron diferencias significativas en las dimensiones de evocaciones, interacción, y soporte emocional y afectivo entre los reportes de los padres y las madres. Puede mencionarse que estas dimensiones se caracterizarían por remitir a actividades concretas compartidas con los hijos, las cuales podrían llegar a ser realizadas dentro del hogar, sin demandar demasiado tiempo ni planificación. No obstante, sí implican una lectura más sensible de los hijos para entenderlos y acompañarlos en los momentos necesarios, así como para pensarlos en las situaciones en las que estén ausentes. Entonces, podría plantearse que, por un lado, la dimensión de evocaciones se comunicaría verbal y activamente con la madre, principal receptora de las evocaciones del padre sobre el hijo, ya sea mediante el teléfono o en aquellos momentos compartidos. En consecuencia, existiría cierta convergencia sobre la percepción de ambos padres con relación a este tipo de actividades.

Por otro lado, en cuanto a las dimensiones de interacción y soporte emocional y afectivo, se podría decir que estas actividades tenderían a ser más flexibles y a acomodarse al horario de los padres, facilitando la coordinación entre padres y madres sobre los momentos en los que se compartiría con los hijos (Monteiro, Veríssimo, Santos, & Vaughn, 2008). De esta manera, la apreciación de ambos sería similar, puesto que estas actividades, concretas, se desarrollarían en presencia del otro, quien de una u

otra forma sería consciente del tiempo compartido con los hijos, así como del acercamiento emocional y afectivo otorgado a estos. Además, las madres podrían estar evidenciando una mayor calidez afectiva por parte de los padres, explicitándose en el reporte de los padres, quienes señalaron como una de sus mayores virtudes paternas el “ser amorosos”.

En cuanto a los datos sociodemográficos y su relación con el involucramiento paterno, se encontraron diferencias significativas en cuanto al área de interacción según el sexo de los hijos, habiendo mayor interacción con los hombres que con las mujeres. Esto puede entenderse desde el hecho de que los padres pasarían más tiempo con los varones antes que con las mujeres, puesto que compartirían actividades consideradas masculinas, asociadas a una serie de roles que deben cumplirse y legitimarse, así como a posibles intereses mutuos (NICHD Early Child Care Research Network, 2000; Raley & Bianchi, 2006). Asimismo, esto respondería a la creencia por parte de los padres de que los niños varones los necesitarían, más que las niñas, como un modelo a seguir (Carlson & McLanahan, 2004; McMunn, Martin, Kelly, & Sacker, 2015; Norman, 2010).

Con relación a la edad del niño, no se encontraron relaciones significativas con el involucramiento paterno, coincidiendo con lo propuesto por algunas investigaciones (Monteiro et al., 2008; Monteiro, Fernandes, Veríssimo, Costa, Torres, & Vaughn, 2010). Esta falta de relación podría sustentarse tomando en cuenta cómo es que durante la etapa preescolar existiría un acercamiento uniforme por parte de los padres, debido a las demandas y necesidades del niño, propias de su desarrollo, como el regular sus emociones, el reconocimiento del otro y el desarrollo del lenguaje (Coplan et al., 2006; Flanders et al., 2009; Lacunza & Contini de González, 2009; Parke et al., 2008). De esta manera, su involucramiento no variaría, por lo menos hasta el ingreso del niño a la etapa escolar, adoptando el colegio un nuevo rol preponderante dentro de la crianza de los hijos y siendo estos cada vez más independientes (Balacho, 2004).

Ahora, en cuanto a los datos sociodemográficos de los padres, no se encontró relación significativa entre la edad del padre y el involucramiento. La literatura sustenta, por un lado, que los padres más jóvenes se comprometerían en mayor medida en actividades de cuidado del hijo, pudiendo disfrutar una serie de actividades físicas. Por otro lado, también se sostiene que los padres mayores contarían con una adecuada madurez emocional que les permitiría un mayor compromiso (Arrieta, 2017; Goldberg et al., 2002; Norman, 2010; Sayer et al., 2004). Sin embargo, tal como plantea Grández (2016), se podría pensar que más allá del rango de edades, los padres participantes

compartirían una serie de vivencias específicas, propias del estudio, como el haber estado presentes en la vida de sus hijos desde su nacimiento o el tiempo de convivencia con estos, así como el hecho de que al aceptar participar en la investigación ya se mostrarían como padres involucrados, lo que motivaría que la edad no sea una variable tan importante frente a las vivencias compartidas.

Asimismo, el nivel educativo tampoco mostró una relación significativa con el involucramiento, a pesar de que investigaciones han encontrado que los padres con mayor nivel educativo tendrían un mayor involucramiento con sus hijos, viéndose reflejado en su cuidado directo e indirecto, así como en las labores del hogar (Cabrera et al., 2007; Flouri & Buchanen, 2003; McLanahan, 2004; Torres et al., 2014). En este aspecto, puede hipotetizarse que más allá de la educación formal, existe una serie de prácticas sociales relacionadas a la paternidad que se reproducen en el país, a lo largo de la esfera pública. De esta manera, el nivel educativo no se relacionaría con el involucramiento de los padres, ya que, más allá de los matices, la reproducción de prácticas sobre la paternidad se daría en todos los niveles y clases (IOP, 2017).

Finalmente, se puede mencionar que una de las limitaciones más importantes de la presente investigación es el tamaño y la falta de representatividad de la muestra; por lo que se sugiere que futuras investigaciones puedan ampliar el número de participantes, con miras a obtener muestras más representativas. Asimismo, el hecho de que la investigación busque evaluar el involucramiento de los padres y estos hayan aceptado participar en la investigación, ya da una luz de que serían padres, en cierta medida, comprometidos con la crianza de sus hijos. Por lo tanto, este grupo no sería necesariamente representativo de la población limeña. Es en esta misma línea que cobra relevancia el hecho de proponer que posteriores investigaciones puedan diversificar las características de sus muestras.

A pesar de dichas limitaciones, este proyecto busca aportar a la línea de investigación sobre el rol del involucramiento paterno en la crianza de los hijos, el cual es un tema poco explorado en nuestro contexto. Así, se propone enfatizar sobre la importancia de entender el rol del padre, no como una cualidad propia, sino como una interrelación de diversos factores tales como sus propias experiencias relacionales, las características de sus hijos y el contexto en el cual se desarrolla diariamente. De esta manera, podrá tenerse una mirada crítica e integradora sobre el rol que este cumple en la sociedad, visibilizando y comprendiendo la complejidad de la construcción de su propia paternidad.



Referencias

- Andreia, A. (2010). *A relação entre o envolvimento paterno e o desenvolvimento da competência social em crianças de idade pré-escolar* (Tesis doctoral inédita). Instituto Universitário de Ciências Psicológicas, Sociais e da Vida (ISPA), Lisboa, Portugal.
- Arrieta, T. (2017). *Compromiso paterno y con la pareja en una muestra de padres con hijos de 1 a 4 años* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Balancho, L. (2004). Ser pai: Transformações intergeracionais na paternidade. *Análise Psicológica*, 22(2), 377-386.
- Bowlby, J. (1976). *La separación afectiva*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Bretherton, I. (1990). Communication patterns, internal working models, and the intergenerational transmission of attachment relationship. *Infant Mental Health Journal*, 11, 237-252.
- Bretherton, I. (1992). The origins of attachment theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental Psychology*, 28, 759-775.
- Bretherton, I., Lambert, J., & Golby, B. (2005). Involved fathers of preschool children as seen by themselves and their wives: Accounts of attachment, socialization, and companionship. *Attachment & Human Development*, 7(3), 229-251. doi:10.1080/14616730500138341
- Brown, G., Kogan, S., & Kim, J. (2017). From fathers to son: the intergenerational transmission of parenting behavior among African American young men. *Family Process*, 1(4), 1-16. doi: 10.1111/famp.12273
- Brown, L., Griffin, J., Reyna, B., & Lewis, M. (2013). The development of a mother's internal working model of feeding. *Journal for Specialists in Pediatric Nursing*, 18(1): 54-64. doi: 10.1111/jspn.12011
- Brown, G., McBride, B., Bost, K., & Shin, N. (2011). Parental involvement, child temperament, and parents' work hours: Differential relations for mothers and fathers. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 32, 313-322. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.appdev.2011.08.004>

- Cabrera, N., Fitzgerald, H., Bradley, R., & Roggman, L. (2007). Modeling the dynamics of paternal influences on children over the life course. *Applied Developmental Science, 11*(4), 185-189.
- Cabrera, N., Tamis-LeMonda, C., Bradley, R., Hofferth, S., & Lamb, M. (2000). Fatherhood in the twenty-first Century. *Child Development, 71*(1), 127-136.
- Caldera, Y. (2004). Paternal involvement and infant–father attachment: A q-set study. *Fathering, 2*, 191-210.
- Carlson, M., & McLanahan, S. (2004). Early father involvement in fragile families. En R. Day, & M. Lamb (Eds.), *Conceptualizing and measuring father involvement* (pp. 341-357). Nueva Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Castillo, J., Welch, G., & Sarver, C. (2011). Fathering: The relationship between fathers' residence, fathers' sociodemographic characteristics and father involvement. *Maternal Child Health, 15*, 1342-1349. doi: 10.1007/s10995-010-0684-6
- Charles, P., Spielfogel, J., Gorman-Smith, D., Schoeny, M., Henry, D., & Tolan, P. (2016). Disagreement in parental reports of father involvement. *Journal of Family Issues, 1-24*. doi:10.1177/0192513X16644639
- Christiansen, S., & Palkovitz, R. (2001). Why the “good provider” role still matters: Providing as a form of paternal involvement. *Journal of Family Issues, 22*(1), 84-106.
- Cohn, D., Cowan, P., Cowan, C., & Pearson, J. (1992). Mothers' and fathers' working models of childhood attachment relationships, parenting styles, and child behavior. *Development and Psychopathology, 4*, 417-431.
- Coley, R., & Morris, J. (2002). Comparing father and mother reports of father involvement among low-income minority fathers. *Journal of Marriage and Family, 64*, 982-997.
- Collins, N., Guichard, A., Ford, M., & Feeney, B. (2004). Working models of attachment: New developments and emerging themes. En W. Rholes & J. Simpson (Eds.), *Adult attachment: Theory, research and clinical implications* (pp. 196- 239). Nueva York, Estados Unidos: Guilford Press.
- Coplan, R., Rubin, K., & Findlay, L. (2006). Social and nonsocial play. En D. P. Fromberg & D. Bergen (Eds.), *Play from birth to twelve* (2nd ed., pp. 75-86). Nueva York, Estados Unidos: Garland.

- Coppola, G., Vaughn, B., Cassibba, R., & Costantini, A. (2006). The attachment script representation procedure in an Italian sample: Associations with Adult Attachment Interview scales and with maternal sensitivity. *Attachment & Human Development, 8*(3), 209-219.
- Cowan, P., Cohn, D., Cowan, C., & Pearson, J. (1996). Parents' attachment histories and children's externalizing and internalizing behavior: Exploring family systems models of linkage. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 64*, 53-63.
- Crowell, J., O'Connor, E., Wollmers, G., Sprafkin, J., & Rao, U. (1991). Mothers' conceptualizations of parent-child relationships: Relation to mother-child interaction and child behavior problems. *Development and Psychopathology, 3*, 431-444.
- Delgado, C. (2017). *Involucramiento del padre en la crianza y seguridad del apego en niños(as) preescolares* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Domecq, G. (2010). *Construcción y validación de una escala para medir el Compromiso Paterno* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Dykas, M., Woodhouse, S., Cassidy, J., & Waters, H. (2006). Narrative assessment of attachment representations: Links between secure base scripts and adolescent attachment. *Attachment & Human Development, 8*(3), 221-240.
- Feeney, J. (2008). Adult romantic attachment. Developments in the study of couple relationships. En J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (2nd ed., pp. 456-481). Nueva York, Estados Unidos: Guilford Press.
- Fivush, R. (2006). Scripting attachment: Generalized event representations and internal working models. *Attachment & Human Development, 8*(3), 283-289.
- Flanders, J., Leo, V., Paquette, D., Pihl, R., & Seguin, J. (2009). Rough-and-tumble play and the regulation of aggression: An observational study of father-child play dyads. *Aggressive Behavior, 35*(4), 285-295.
- Flouri, E., & Buchanan, A. (2003). What predicts fathers' involvement with their children? A prospective study of intact families. *British Journal of Developmental Psychology, 21*, 81-98.

- Fonagy, P. (1999). Attachment, the development of the self, and its pathology in personality disorders. En J. Derksen, C. Maffei, & H. Groen (Eds.), *Treatment of Personality Disorders* (pp. 53-68). Nueva York, Estados Unidos: Springer US.
- Fuligni, A., & Brooks-Gunn, J. (2004). Measuring mother and father shared caregiving: an analysis using the panel study of income dynamics-child development supplement. En R. Day, & M. Lamb (Eds.), *Conceptualizing and measuring father involvement* (pp. 341-357). Nueva Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Fuller, N. (2000). *Paternidades en América Latina*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fuller, N. (2012). Repensando el machismo latinoamericano. *Masculinities and Social Change*, 1(2), 114-33. doi:10.4471/MCS.2012.08
- Gaertner, B., Spinrad, T., Eisenberg, N., & Greving, K. (2007). Parental childrearing attitudes as correlates of father involvement during infancy. *Journal of Marriage and Family*, 69 (4), 962-976. doi:10.1111/j.1741-3737.2007.00424.x
- Geenen, G., & Corveleyn, J. (2014). *Vínculos protectores: Apego en padres e hijos en vulnerabilidad*. Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP.
- Giallo, R., Treyvaud, K., Cooklin, A., & Wade, C. (2012). Mothers' and fathers' involvement in home activities with their children: Psychosocial factors and the role of parental self-efficacy. *Early Child Development and Care*, 183(3-4), 343-359. doi: 10.1080/03004430.2012.711587
- Goldberg, W., Clarke-Stewart, K., Rice, J., & Dellis, E. (2002). Emotional energy as an explanatory construct for father's engagement with their infants. *Parenting: Science and practice*, 2(4), 379-408.
- Grández, V. (2016). *Representaciones de apego adulto y sensibilidad paterna en padres de nivel socioeconómico bajo*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Grossmann, K., Grossmann, K., Fremmer-Bombik, E., Scheuerer-Englisch, H., & Zimmermann, P. (2002). The uniqueness of the child-father attachment relationship: father's sensitive and challenging play as a pivotal variable in a 16-year longitudinal study. *Social Development*, 11, 307-331.
- Hawkins, A., & Palkovitz, R. (1999). Beyond Ticks and Clicks: The need for more diverse and broader conceptualizations and measures of father involvement. *The Journal of Men's Studies*, 8(1), 11-32.

- Hunter, S., Riggs, D., & Augoustinos, M. (2017). Hegemonic masculinity versus a caring masculinity: Implications for understanding primary caregiving fathers. *Social and Personality Psychology Compass*, *11*, 1-9. doi: 10.1111/spc3.12307
- Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IOP) (2017). *Estado de la Opinión Pública- junio 2017. Estilos de crianza en el Perú: Obediencia y respeto vs. Responsabilidad y autonomía*. Lima, Perú: Autores.
- IPPF/WHR & Promundo (2017). Estado de la paternidad: América Latina y el Caribe 2017. *Nueva York: IPPF/RHO*, Washington, D.C., Estados Unidos: Promundo-US.
- Jia, R., & Schoppe-Sullivan, S. (2011). Relations between coparenting and father involvement in families with preschool-age children. *Developmental Psychology*, *47*, 106-118. doi:10.1037/a0020802
- Kazura, K. (2000). Fathers' qualitative and quantitative involvement: An investigation of attachment, play, and social interactions. *The Journal of Men's Studies*, *9*(1), 41-57.
- Kline, R. (2010). *Principles and practice of structural equation modeling*. Nueva York, Estados Unidos: Guilford Press.
- Kuo, P., Volling, B., & Gonzalez, R. (2017). Gender role beliefs, work-family conflict, and father involvement after the birth of a second child. *Psychology of Men & Masculinity*, *19*(2), 243-256. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/men0000101>
- Manlove, E., & Vernon-Feagans, L. (2002). Caring for infant daughters and sons in dual-earner households: Maternal reports of father involvement in weekday time and tasks. *Infant and Child Development*, *11*(4), 305-320. doi:10.1002/icd.260
- Marinelli, F. (2013). *Representaciones de apego y sensibilidad paterna en padres de hijos en edad preescolar* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Marrone, M. (2001). *La teoría del apego: un enfoque actual*. España: Psimática.
- McBride, B., Brown, G., Bost, K., Shin, N., Vaughn, B., & Korth, B. (2005). Paternal identity, maternal gatekeeping, and father involvement. *Family Relations*, *54*(3), 360-372.
- McFarland-Piazza, L., Hazen, N., Jacobvitz, D., & Boyd-Soisson, E. (2012). The development of father-child attachment: Associations between adult attachment

- recollections of childhood experiences and caregiving. *Early Child Development & Care*, 182, 701-721. doi:10.1080/03004430.2011.573071
- McLanahan, S. (2004). Diverging destinies: How children fare under the second demographic transition. *Demography*, 41, 607-627.
- McMunn, A., Martin, P., Kelly, Y., & Sacker, A. (2015). Fathers' involvement: Correlates and consequences for child socioemotional behavior in the United Kingdom. *Journal of Family Issues*, 38(8), 1109-1131. doi: 10.1177/0192513X15622415
- Mikelson, K. (2008). He said, she said: Comparing mother and father reports of father involvement. *Journal of Marriage and Family*, 70(3), 613-624. doi: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1741-3737.2008.00509.x>
- Monteiro, L., Veríssimo, M., Santos, A., & Vaughn, B. (2008). Envolvimento paterno e organização dos comportamentos de base segura das crianças em famílias portuguesas. *Análise Psicológica*, 3(26), 395-409.
- Monteiro, L., Fernandes, M., Veríssimo, M., Costa, I., Torres, N., & Vaughn, B. (2010). Perspectiva do pai acerca do seu envolvimento em famílias nucleares. Associações com o que é desejado pela mãe e com as características da criança. *Revista Interamericana de Psicología*, 44(1), 1-11.
- Monteiro, L., Veríssimo, M., Vaughn, B., Santos, A., Torres, N., & Fernandes, M. (2010). The organization of children's secure base behaviour in two-parent Portuguese families and father's participation in child-related activities. *European Journal of Developmental Psychology*, 7(5), 545-560. doi:10.1080/17405620902823855
- Monteiro, L., Fernandes, M., Torres, N., & Santos, C. (2017). Father's involvement and parenting styles in Portuguese families: The role of education and working hours. *Análise Psicológica*, 4(35), 513-528. doi: 10.14417/ap.1451
- Nangle, S., Kelley, M., Fals-Stewart, W., & Levant, R. (2003). Work and family variables as related to paternal engagement, responsibility, and accessibility in dual-earner couples with young children. *Fathering*, 1, 71-90.
- Newland, L., Coyl, D., & Freeman, H. (2008). Predicting preschoolers' attachment security from fathers' involvement, internal working models, and use of social support. *Early Child Development and Care*, 178(7-8), 785-801.

- NICHD Early Child Care Research Network (2000). Factors associated with fathers' caregiving, activities and sensitivity with young children. *Journal of Family Psychology* 14(2), 200-219. doi: 10.1037//D893-3200.14.2.200
- Nieri, L. (2017). Diferencias entre la sensibilidad paterna según variables sociodemográficas. *Revista Costarricense de Psicología*, 36(1), 61-82.
- Norman, H. (2010). *Involved fatherhood: An analysis of the conditions associated with paternal involvement in childcare and housework* (Tesis doctoral inédita). University of Manchester, Manchester.
- Lacunza, A., & Contini de González, N. (2009). Social abilities in pre-school children in poverty environments. *Ciencias Psicológicas*, 3(1), 57-66.
- Lamb, M. (1981). *The role of the father in child development*. Hoboken, Estados Unidos: Wiley.
- Lamb, M., Pleck, J., Charnov, E., & Levine, J. (1985). Paternal behavior in humans. *American Zoologist*, 25(3), 883-894.
- Lamb, M., & Tamis-LeMonda, C. (2004). The Role of the Father: An introduction. En E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 1-31). Nueva York, Estados Unidos: Wiley.
- Landale, N., & Oropesa, S. (2001). Father involvement in the lives of mainland Puerto Rican children: Contributions of nonresident, cohabiting and married fathers. *Social Forces*, 79(3), 945-968.
- Olavarría, J. (2001). *Y todos querían ser (buenos) padres*. Santiago, Chile: FLACSO.
- Paquette, D., Bolté, C., Turcotte, G., Dubeau, D., & Bouchard, C. (2000). A new typology of fathering: Defining and associated variables. *Infant and Child Development*, 9, 213-230.
- Paquette, D. (2004). Theorizing the father-child relationship: Mechanisms and developmental outcomes. *Human Development*, 47, 193-219. doi:10.1159/000078723
- Palkovitz, R. (1997). Reconstructing "involvement": Expanding conceptualizations of men's caring in contemporary families. En A. Hawkins, & D. Dollahite (Eds.), *Generative fathering: Beyond deficit perspectives* (pp. 200-216). Thousand Oaks, Estados Unidos: Sage.
- Palkovitz, R. (2002). Involved fathering and child development: Advancing our understanding of good fathering. En C. Tamis-LeMonda, & N. Cabrera (Eds.),

- Handbook of Father Involvement. Multidisciplinary Perspectives* (pp. 119-140). Nueva Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Parke, R., McDowell, D., Kim, M., Killian, C., Dennis, J., Flyr, M., & Wild, M. (2008). Fathers' contributions to children's peer relationships. En C. Tamis-LeMonda, & N. Cabrera (Eds.), *Handbook of father involvement: Multidisciplinary perspectives* (pp. 141-167). Nueva Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Pimenta, M., Veríssimo, M., Monteiro, L., & Costa, I. (2010). O envolvimento paterno de crianças a frequentar o jardim-de-infância. *Análise Psicológica*, 28(4), 565-580.
- Pinedo, J., & Santelices, M. (2016). Apego adulto: Los modelos operantes internos y la Teoría de la Mente. *Terapia Psicológica*, 24(2), 201-209.
- Planalp, E., & Braungart-Rieker, J. (2016). Determinants of father involvement with young children: Evidence from the early childhood longitudinal study-birth cohort. *Journal of Family Psychology*, 30(1), 135-146.
- Planalp, E., Braungart-Rieker, J., Lickenbrock, D., & Zentall, S. (2013). Trajectories of parenting during infancy: The role of infant temperament and marital adjustment for mothers and fathers. *Infancy*, 18, E16-E45. doi: <http://dx.doi.org/10.1111/infa.12021>
- Plataforma de Paternidades Perú (2016). *Ser papá en el Perú. Estado del arte de los estudios sobre paternidades en el Perú*. Lima, Perú: Editorial.
- Posada, G., Kaloustian, G., Richmond, M., & Moreno, A. (2007). Maternal secure base support and preschoolers secure base behavior in natural environments. *Attachment and Human Development*, 9(4), 393-411. doi: 10.1080/14616730701712316
- Pridham, K., Schroeder, M., & Brown, R. (1999). The adaptiveness of mother's working models of caregiving through the first year: infant and mother contributions. *Research in Nursing & Health*, 22(6), 471-485.
- Ramírez, C. (2014). *Compromiso paterno en padres varones de niños con cáncer de entre tres a cinco años de edad*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Ramos, M. (2017). Resumen ejecutivo. *Cuestionando-nos. Revista sobre Género y Masculinidades*, 1(1), 7-15.

- Raley, S., & Bianchi, S. (2006). Sons, daughters, and family processes: Does gender of children matter? *Annual Review of Sociology*, 32, 401-421.
- Riva, C., Gazzotti, S., Spinelli, M., Ierardi, E., Caprin, C., & Albizzati, A. (2013). Maternal attachment influences mother-infant styles of regulation and play with objects at nine months. *Attachment & Human Development*, 15(2), 107-131.
- Rivera, R., & Ceciliano, Y. (2004). *Cultura, masculinidad y paternidad: Las representaciones de los hombres en Costa Rica*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Rodrigues-Doolabh, L., Wais, D., Zevallos, A., & Rodrigues, R. (2001). *Attachment scripts across cultures: Evidence for a universal script*. Trabajo presentado en el Biennial Meetings of the Society for Research in Child Development, Minneapolis. Recuperado de <http://www.psychology.sunysb.edu/attachment/srcd2001/CrossCulture/>
- Roubinov, D., Luecken, L., Gonzales, N., & Crnic, K. (2016). Father involvement in Mexican-origin families: Preliminary development of a culturally informed measure. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 22(2), 277-287.
- Salatas, H., & Rodrigues-Doolabh, L. (1998). *Narrative assessment of adult attachment representations: The scoring of secure base script content*. Manuscrito sin publicar, State University of New York at Stony Brook.
- Saraff, A., & Srivastava, H. (2010). Pattern and determinants of paternal involvement in childcare: An empirical investigation in a metropolis of India. *Population Research and Policy Review*, 29, 249-273. doi: <http://dx.doi.org/10.1007/s11113-009-9139-4>
- Sary, M., & Turnip, S. (2015). Attitude difference between fathers and mothers toward father involvement in child rearing activities among couples with 0-12 months old babies. Community based study in a primary health care setting. *Procedia – Social and Behavioral Sciences*, 190(21), 92-96. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.04.921>
- Sayer, L., Gauthier, A., & Furstenberg, F. (2004). Educational differences in parents' time with children: Cross-national variation. *Journal of Marriage and Family*, 66, 1152-1169.
- Schoppe-Sullivan, S., Brown, G., Cannon, E., Mangelsdorf, S., & Sokolowski, M. (2008). Maternal gatekeeping, coparenting quality, and fathering behavior in

- families with infants. *Journal of Family Psychology*, 22(3), 389-398. doi: 10.1037/0893-3200.22.3.389
- Schoppe-Sullivan, S., & Mangelsdorf, S. (2012). Parent characteristics and early coparenting behavior at the transition to parenthood. *Social Development*, 22(2), 363-383.
- Schoppe-Sullivan, S., McBride, B., & Ho, M. (2004). Unidimensional versus multidimensional. Perspectives on father involvement. *Fathering*, 2(2), 147-163.
- Sette, G., Coppola, G., & Cassibba, R. (2015). The transmission of attachment across generations: The state of art and new theoretical perspectives. *Scandinavian Journal of Psychology*, 56(3), 315-326. doi: 10.1111/sjop.12212
- Thompson, R. (2008). Early attachment and later development: Familiar questions, new Answers. En J. Cassidy & P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment* (pp. 348-365). New York, NY: Guilford Press.
- Torres, E., Salguero, A., & Ortega, P. (2005). Efectos de la presencia de los varones en el desarrollo psicológico infantil. *Psicología y salud*, 1(15), 113-120.
- Torres, N., Veríssimo, M., Monteiro, L., & Santos, A. (2013). Father involvement and peer play competence in preschoolers: The moderating effect of the child's difficult temperament. *Family Science*, 3(3-4), 174-188. doi:10.1080/19424620.2012.783426
- Torres, N., Verissimo, M., Monteiro, L., Ribeiro, O., & Santos, A. (2014). Domains of father involvement, social competence and problem behavior in preschool children. *Journal of Family Studies*, 20(3), 188-203.
- Torres, P. (2015). *Asociación entre las representaciones de apego de madres y padres con la de sus hijos preescolares*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Ugarte, A. (2014). *Conducta de base segura con el padre y representaciones de apego en niños preescolares*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú: Lima.
- Vaughn, B., Waters, H., Coppola, G., Cassidy, J., Bost, K., & Veríssimo, M. (2006). Script-like attachment representations and behaviors in families and across cultures: Studies of parental secure base narratives. *Attachment & Human Development*, 8(3), 179-184.
- van IJzendoorn, M., & Bakermans-Kranenburg, M. (1997). Intergenerational transmission of attachment: a move to the contextual level. En J. Atkinson & K.

- J. Zucker (Eds.), *Attachment and psychopathology* (pp. 135-170). Nueva York, Estados Unidos: Guilford Press.
- Wainerman, C. (2007). Conyugalidad y paternidad ¿una revolución estancada? En M. Gutiérrez (Ed.), *Género, familias y trabajo: Rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política* (pp. 179-222). Buenos Aires: Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Waters, E., & Cummings, E. (2000). A secure base from which to explore close relationships. *Child Development*, 71(1), 164-172.
- Waters, H., & Rodrigues-Doolabh, L. (2004). *Narrative assessment of adult attachment representations: The scoring of secure base script content. Manual for decoding secure base narratives*. Manuscrito sin publicar, State University of New York at Stony Brook.
- Waters, H., & Waters, E. (2006). The attachment working models concept: Among other things, we build script-like representations of secure base experiences. *Attachment & Human Development*, 8(3), 185-197.
- Wood, J., & Repetti, R. (2004). What gets dad involved? A longitudinal study of change in parental child caregiving involvement. *Journal of Family Psychology*, 18, 237-249.
- Yeung, W., Sandberg, J., Davis-Kean, P., & Hofferth, S. (2001). Children's time with fathers in intact families. *Journal of Marriage and Family*, 63, 136-154.





Apéndices

Apéndice A

Consentimiento Informado

Estimado padre de familia:

El propósito de este protocolo es brindar, a los participantes en esta investigación, una explicación clara de la naturaleza de la misma, así como del rol que tienen en ella.

La presente investigación es conducida por el alumno Miguel Alarcón Pezzini de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú - PUCP, quien actualmente se encuentra llevando el curso de Seminario de Tesis de su formación académica. Asimismo, la investigación es asesorada por Marisut Guimet Castro, docente de Psicología de la misma universidad. La meta de este estudio es conocer algunas características del padre y sus implicancias en el rol paterno con sus hijos (as) en edad preescolar. Si usted accede a participar en este estudio, se le solicitará una reunión que durará aproximadamente 1 hora y 30 minutos. En esta reunión, se le explicará las condiciones del estudio y se leerá conjuntamente el consentimiento informado, el cual deberá ser firmado por usted como señal de aceptación para participar en la investigación. Asimismo, en esta reunión, se le solicitará llenar una ficha sociodemográfica con el fin de obtener algunos datos relevantes para la investigación. Por último, se le pedirá llenar un cuestionario sobre algunas características asociadas a su rol paterno y, además, se llevará a cabo una grabación de audio en donde se le solicitará crear algunas historias en base a algunas indicaciones dadas previamente. Cabe señalar que esta grabación tendrá una duración de 30 minutos aproximadamente.

Recuerde que su participación será voluntaria y la información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para otro propósito que no esté contemplado en esta investigación. Asimismo, se resalta que ninguno de los procedimientos a realizar implicará daño alguno para usted.

En principio, las fichas, el cuestionario y las historias resueltas por usted serán anónimos, por ello serán codificados utilizando un número de identificación. Si la naturaleza del estudio requiriera de su identificación, ello solo será posible si es que usted da su consentimiento expreso para proceder de esa manera.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes. Además, puede finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómodo frente a alguna de las preguntas, puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y abstenerse de responder.

Muchas gracias por su participación.

Yo, _____ doy mi consentimiento para participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente y he leído la información escrita adjunta. He tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Al firmar este protocolo estoy de acuerdo con que mis datos personales, incluyendo datos relacionados a mi salud física y mental o condición, y raza u origen étnico, podrían ser usados según lo descrito en la hoja de información que detalla la investigación en la que estoy participando.

Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con Miguel Alarcón Pezzini, alumno responsable de la investigación, al correo a20114422@pucp.pe; o con Marisut Guimet Castro, asesora de la investigación, al correo guimet.marisut@pucp.pe

Nombre completo del participante

Firma

Fecha

Nombre del alumno responsable

Firma

Fecha

Apéndice B
Ficha de datos sociodemográficos

--

Entrevistador: _____

Fecha: _____

Datos del niño				
Nombre:		Edad (años y meses):		Fecha de nacimiento:
Género: F M		Lugar de nacimiento:		Posición ordinal:
Edad de inicio de escolaridad:		Cambio de centro escolar: SI NO		Número de cambios de centro escolar:
Cuidador principal:		Cuidadores secundarios:		
Separaciones del padre mayores a una semana: SI NO		Número separaciones mayores a una semana:		Edad de la primera separación:
Motivo de primera separación:		Duración de la primera separación:		Cuidador a cargo durante separación:
Personas que viven en la casa	Padre: SI NO	Hermanos(as): SI NO	Tíos(as): SI NO	Otros:
	Madre: SI NO	Abuelos(as): SI NO	Primos(as): SI NO	

Datos del padre del niño				
Nombre:		Edad:		Fecha de nacimiento:
Lugar de nacimiento:		Edad de migración (de ser el caso):		Lengua materna:
Lugar de nacimiento de su madre (abuela materna del niño):			Lugar de nacimiento de su padre (abuelo materno del niño):	
Estadía en otras ciudades más de un año: SI NO		Ciudad/tiempo (años y fecha):		Ciudad/tiempo (años y fecha):
Número de años estudiados totales:		Años primaria:		Años secundaria:
Años superior técnica:		Años superior universitaria:		Estado civil: SOL CAS CON SEP DIV VIU
Número de hijos:		Edad:	Sexo:	Edad:
		Edad:	Sexo:	Edad:
		Edad:	Sexo:	Edad:
		Edad:	Sexo:	Edad:

Tiene trabajo remunerado: SI NO	Trabajo remunerado en: CASA FUERA DE CASA	Trabajo fuera de casa: 1/2 TIEMPO TIEMPO COMPLETO
Se siente apoyado en la crianza de su hijo(a)? SI NO	Persona(s) que lo apoya(n):	

Datos de la madre del niño					
¿Es la pareja actual? SI NO	Edad:		Fecha de nacimiento:		
Lugar de nacimiento:	Edad de migración (de ser el caso):		Lengua materna:		
Estadía en otras ciudades más de un año: SI NO	Ciudad/tiempo (años y fecha):		Ciudad/tiempo (años y fecha):		
Número de años estudiados totales:	Años primaria:		Años secundaria:		
Años superior técnica:	Años superior universitaria:		Profesión u ocupación:		
Tiene trabajo remunerado: SI NO	Trabajo remunerado en: CASA FUERA DE CASA		Trabajo fuera de casa: 1/2 TIEMPO TIEMPO COMPLETO		

Cuando tiene dificultades o dudas sobre la crianza de su hijo recurre a:					
La madre de su hijo/a o su pareja	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Su familia	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Sus amigos	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Sus compañeros de trabajo	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Organizaciones, asociaciones, parroquia	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
El jardín infantil y/o colegio	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Médico y/o enfermera	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre

Durante el último mes, en la familia se han vivido situaciones estresantes como:			
Pérdida de empleo: SI NO	Problemas con su pareja: SI NO	Problemas económicos: SI NO	Problemas de vivienda: SI NO
Fallecimiento de familiar cercano: SI NO	Enfermedades graves: SI NO	Problemas con alcohol: SI NO	Problemas con drogas: SI NO
Otros:			Ninguno



Apéndice C**Pruebas de normalidad, asimetría y curtosis**

Tabla 9

Pruebas de normalidad, asimetría y curtosis de las variables

	Estadístico Shapiro-Wilk	<i>p</i>	Asimetría	Curtosis
ASA - Promedio General	.93	0.06	.79	-.03
ASA - Promedio Niños	.92	0.02	.70	-.05
ASA - Promedio Adultos	.94	0.11	.58	-2.68
IP - Total Padres	.87	0.00	-1.31	1.89
IP - Apertura Padres	.92	0.03	-.71	-.12
IP - Cuidados Padres	.97	0.56	-.52	.07
IP - Disciplina Padres	.90	0.01	-1.12	1.20
IP - Evocaciones Padres	.94	0.09	-.59	-.44
IP - Interacciones Padres	.89	0.00	-1.03	.19
IP - Soporte Padres	.90	0.01	-1.20	2.06
IP - Total Madres	.99	0.95	-.32	-.10
IP - Apertura Madres	.95	0.14	.16	-.24
IP - Cuidados Madres	.98	0.88	-.20	-.55
IP - Disciplina Madres	.96	0.23	-.25	-.33
IP - Evocaciones Madres	.97	0.43	-.54	-.11
IP - Interacciones Madres	.93	0.06	-.72	.01
IP - Soporte Madres	.96	0.27	-.72	.54
Promedio IP - Total	.98	0.70	-.38	.84
Promedio IP - Apertura	.96	0.30	-.32	-.84
Promedio IP - Cuidados	.97	0.48	.26	-.36
Promedio IP - Disciplina	.96	0.28	-.45	1.09
Promedio IP - Evocaciones	.98	0.69	.03	-.19
Promedio IP - Interacciones	.94	0.10	-.67	-.24
Promedio IP - Soporte	.97	0.44	-.37	1.43

N=60